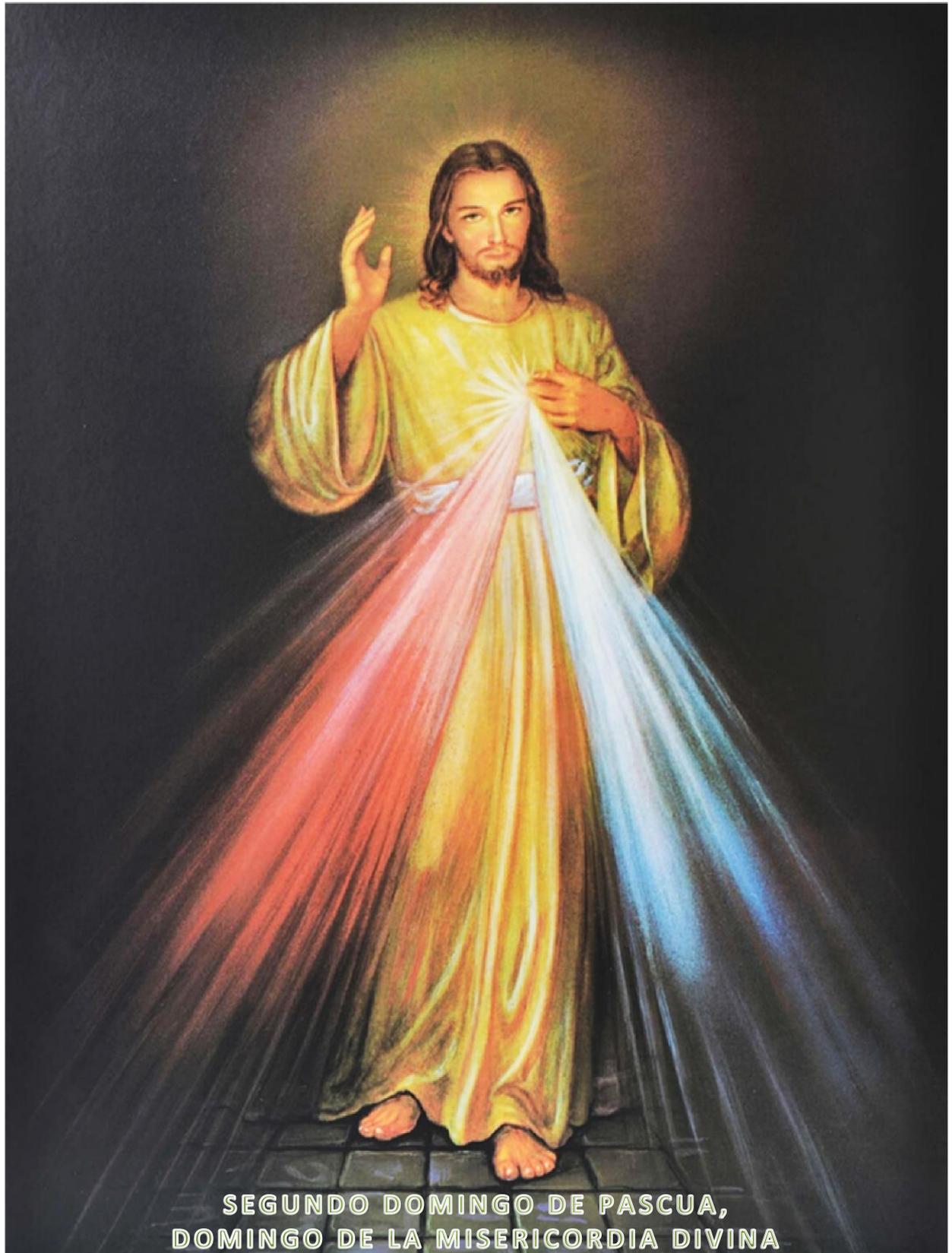


LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Carta del Presidente en funciones. *José Luis González Aullón.*

4.- “Venid a Mi” (Mt 11,28). *D. Juan M. Melendo Alcalá.*

5.-

27.- Los milagros eucarísticos. *Juan Ramón Pulido Crespo.*

30.- Memorial Luis de Trelles. *Ángel M. Rodríguez González.*

32.- IV Jornadas Inter-Asociaciones de la Federación Mundial de Obras Eucarísticas de la Iglesia.

34.- Noticias de la A.N.E.

40.-

42.- Bibliografía para el adorador. *Carlos Menduiña.*

43.- Causa de los Santos de la A.N.E. *Elena Santos.*

44.- Escritos del Venerable Luis de Trelles.

47.- Guía del adorador. *Juan Jaurrieta Galdiano.*

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M.ª Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.
Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958



“Cristo, Jesús, en Ti, confío”

Del costado de Cristo salió “sangre y agua”... San Juan Pablo II, en la canonización de Sor Faustina Kowalska, destacó esta verdad sobrenatural: “la misericordia divina llega a los hombres a través del corazón de Cristo crucificado: ‘Hija mía, di que soy el Amor y la Misericordia en persona’ pedirá Jesús a sor Faustina (Diario, pág. 374)”. Una realidad que debe fortalecer nuestra fe y tenerla muy presente, sobre todo en un tiempo de crisis como el actual.

Al inicio del tiempo pascual, camino de la celebración del **domingo de la Misericordia divina**, hay que vibrar, con especial devoción e intensidad, ante una verdad sobrenatural tan sensible. Además, la celebración de los **Años Jubilares del Corazón de Jesús** de Valladolid, Getafe y Paray-le-Monial nos confirman en la singular llamada de Amor del Corazón de Cristo que, anhelante, espera nuestra correspondencia generosa. En Paray-le-Monial, en razón del 350º aniversario de la primera aparición del Corazón divino a santa Margarita María de Alacoque, la celebración finalizará el 27 de junio de 2025, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, dentro del **Año Santo Jubilar**.

El papa Francisco ha expresado su deseo de que este **2024 sea Año de la oración**, como antesala de la celebración del próximo **Año Santo Jubilar de 2025**. En la revista nos mueve un afán: ayudar a vivir con intensidad, como adoradores nocturnos, nuestra dedicación a la alabanza, a la adoración, al desagravio y a la petición de todo tipo de gracias que la Iglesia y el mundo necesitan. Todo conforme al carisma que el venerable Luis de Trelles nos transmitió, al que debemos responder con perseverante fidelidad.

Así lo vivió y propagó al mismo tiempo, con su característico ardor apostólico, Santiago Arellano Hernández (q.e.p.d.) recientemente fallecido, a quien el presente número dedica un sentido recuerdo como homenaje a su figura.

Nuestra Asociación ha vivido, en febrero, un momento particular: la celebración del Pleno de 2024, con la elección de un nuevo presidente del Consejo Nacional: D. José Mª Pérez-Mosso Nenninger. Además de nuestra felicitación y disponibilidad para ayudarle en su cometido, acudimos a la poderosa intercesión de san José, padre de Jesús y patrono de la Iglesia universal, para que le proteja tanto a él como a la Adoración Nocturna Española. En recuerdo de su reciente festividad, en este número se publica una homilía del papa emérito, Benedicto XVI, grabada en su retiro y difundida ahora.

Junto a la alegría del tiempo pascual, expresamos un deseo ferviente: fortalecer nuestra virtud teologal de la esperanza con aquellas palabras que Jesús dijo a santa Faustina:

“La humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija con confianza a la misericordia divina” (Diario, pág. 132)

Queridos hermanos adoradores

En el Pleno nacional celebrado el pasado 25 de febrero en El Escorial, me habéis elegido para que sea vuestro presidente en los próximos cuatro años. Mas que un cargo es una carga, pero confío plenamente en el Sagrado Corazón de Jesús, y que Él me ayudará en esta etapa.

Quiero agradecer a nuestro anterior presidente, D. José Luis González Aullón, por los años que ha estado al frente de nuestra asociación, por sus desvelos para que seamos fieles a nuestra vocación de adoradores nocturnos. Durante su mandato se resolvió un viejo tema enquistado sobre el derecho a voto de las mujeres en la A.N.E. Gracias a Dios aquello se solucionó y al poco tiempo, pudimos contar con nuevos Estatutos ajustados al nuevo Derecho Canónico y con ese problema resuelto.

Quiero también agradecer a quien ha sido su mano derecha, D. Pedro García Mendoza, persona clave en la Adoración Nocturna y que se ha volcado, más aún, desde la baja de José Luis.

Deseo comentar dos de los puntos que expuse en el Pleno.

El Espíritu Santo está soplando con fuerza para impulsar las adoraciones al Santísimo

Han surgido nuevos movimientos y espiritualidades como setas. Estoy pensando en Emaús, Efectá, Bartimeo, Hakuna, Proyecto amor conyugal, etc.

En todos ellos la adoración al Santísimo es parte fundamental de su espiritualidad. Unos cantando, otros rezando, otros en silencio, pero todos adorando al Santísimo Sacramento.

Adoraciones permanentes. En bastantes iglesias se adora al Santísimo durante unas horas al día. En mi pueblo, Boadilla del Monte, el Santísimo está expuesto 11 horas al día.

Hace 13 años no había Adoración perpetua en España. Hoy existen 73 capillas con cerca de 36.000 adoradores comprometidos a adorar al menos una hora / semana.

Ellos, en pocos años tienen el doble que nosotros. Nos hemos dormido.



*Alma mía, el viciate de cada
idalla y repasa en tu días!
Fuera base. ANEAS*

En 2022 se fundó la capilla de Fuenlabrada, pueblo muy grande del sur de Madrid, y muy poco religioso. El día de la inauguración, se celebró una misa presidida por nuestro Obispo D. Ginés. En la homilía comentó que era un motivo de gran alegría y una bendición del cielo cada vez que se inauguraba una capilla de Adoración perpetua. Y ahora en Fuenlabrada, y añadió con su gracejo andaluz, ¿En Fuenlabrada?, ¡Un milagro!

El Espíritu Santo sopla con fuerza para impulsar las adoraciones al Santísimo.

Propuesta y petición, tengamos más vigiliat completas

Nuestro querido amigo adorador, D. Santiago Arellano Hernández, recientemente fallecido, nos recordaba con frecuencia que la Adoración Nocturna sólo tendrá futuro si es fiel a su fundador.

Volvamos a D. Luis de Trelles; a hacer las vigiliat como él quería.

Pido en especial a todos los presidentes diocesanos impulsemos adoraciones de Vigilia completa. Actualmente, que yo sepa sólo se hace así los que antes adoraban en el Tibidabo y ahora en una parroquia céntrica de Barcelona. 30 turnos al mes, de 11 a 6 de la mañana. También algunos en Madrid, uno en Santander, otro en Pamplona.

Un primer paso sería que en todas las diócesis donde tengamos más de 10 turnos, hagamos que, al menos uno, sea de vigilia completa. Un turno que realice las vigiliat como quería D. Luis y que sirva de faro y modelo para los demás turnos.

En el caso de Madrid, por ser la primaria y la más fuerte de España, pido comencemos con 5 turnos.

Pidamos todos a Dios, que el Espíritu Santo sople fuerte sobre la Adoración Nocturna para que pronto veamos turnos con vigilia completa.

Y a nuestra Madre la Virgen Santísima, que nos anime como a Santiago en Zaragoza: ¡Ánimo, levántate y anda!

Un abrazo a todos en Jesús Sacramentado.

AÑO DE LA ORACIÓN - AÑO JUBILAR DEL CORAZÓN DE JESÚS

En el Ángelus del pasado 21 de enero, el papa Francisco inició el **Año de la Oración** como preparación al **Jubileo del año 2025**. Por esta intención del Santo Padre debemos rogar en nuestras **Vigilias**. Esta preparación coincide con el 350° aniversario de las apariciones del Corazón de Jesús a Santa Margarita en Paray-le-Monial.

La Iglesia a través de los Papas, ha hecho suyas las peticiones que el Corazón de Jesús pidió a Santa Margarita. Pronto comenzó a celebrarse su fiesta, y fue el beato Pío IX, quien la instituyó para toda la Iglesia. Posteriormente, consagró la Iglesia al Corazón de Jesús en 1875, con la confianza de la promesa "Reinaré".

Nuestro venerable D. Luis, en 1876, consagró "La Lámpara del Santuario" al Sacratísimo Corazón de Jesús, como consta desde entonces en la portada. San Juan XXIII en la Carta Apostólica "Inde a primis", del 30 de junio de 1960, dice: **"No menores fueron los privilegios concedidos por los Romanos Pontífices al culto del Sacratísimo Corazón, en cuya admirable propagación tuvieron tanta influencia las revelaciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María Alacoque. Y tan alta y unánime ha sido la estima de los Sumos Pontífices por esta devoción, que se complacieron en explicar su naturaleza, defender su legitimidad, inculcar la práctica con muchos actos oficiales a los que han dado remate tres importantes Encíclicas sobre el mismo tema"**.

San Juan Pablo II, el 31 de mayo de 1992, en la canonización de Claudio de la Colombière decía: **"Para la evangelización de hoy es necesario que el Corazón de Cristo sea reconocido como el corazón de la Iglesia: es él quien llama a la conversión y a la reconciliación. Es él quien atrae los corazones puros y a los hambrientos de justicia hacia los caminos de las bienaventuranzas. Es él quien realiza la comunión ardiente de los miembros del único Cuerpo. Es él quien permite adherirse a la buena nueva y acoger las promesas de la vida eterna. Es él quien envía en misión. El abandono en Jesús ensancha el corazón del hombre hacia las dimensiones del mundo"**.

En la adoración y participación a la Eucaristía, nos unimos a la ofrenda permanente del Corazón eucarístico

de Jesús al Padre por la redención del mundo. De donde brotan todas las gracias que la humanidad necesita para que venga su reino de amor, como nos lo han recordado todos los Papas.

¡Que don tan grande el ser adorador nocturno del Corazón de Jesús sacramentado en esas horas de la noche! Como lo vivió Trelles, estamos colaborando al misterio de la redención uniendo nuestros corazones al ritmo del Corazón de Jesús.

No hay ninguna realidad de nuestra vida personal, familiar y social que le sea ajena. Especialmente la salvación de los pecadores, y la reparación de las ofensas y pecados. De una manera especial, se queja Jesús del olvido de las almas más obligadas y de las ofensas que recibe en el Sacramento del amor.

Leamos y meditemos las promesas que le hizo el Corazón de Jesús a santa Margarita, y que los Papas han hecho propias de la Iglesia, hasta decir san Juan Pablo II, que **el Corazón de Cristo sea reconocido como el corazón de la Iglesia**. Monseñor Emile Bougaud, obispo de Laval en 1888, decía: **"Es sin contradicción la más importante de las revelaciones que han ilustrado la santa Iglesia, después de la Encarnación y de la Sagrada Eucaristía. Es la mayor efusión de luz después de Pentecostés"**.

Nunca daremos suficientes gracias por el don de su permanencia en el Sacramento, hasta que vuelva. Es providencial y un regalo del Cielo, cómo en los dos últimos siglos, a través de grandes santos enamorados del Corazón eucarístico de Jesús se han multiplicado la vivencia de la Eucaristía, en cuanto sacrificio, comunión y adoración diurna y nocturna. Gracias a tantas personas, el Señor sigue derramando sus gracias, en la espera que se manifieste el triunfo de su Corazón como prometió al Beato Bernardo de Hoyos.

Preparemos el **Jubileo del 2025** y el **350° aniversario de las manifestaciones del Corazón de Jesús**, siendo apóstoles de la adoración a su Corazón Eucarístico, dejándonos prender en el amor de su Corazón como lo hizo el venerable Luis de Trelles.

¡Adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar!



SANTO PADRE FRANCISCO, INICIO DEL AÑO DE LA ORACIÓN

Ángelus del 21 de enero

¡Queridos hermanos y hermanas!

Los próximos meses nos conducirán a la apertura de la Puerta Santa, con la que comenzaremos el Jubileo. Les pido que intensifiquen la oración para prepararnos a vivir bien este acontecimiento de gracia y experimentar la fuerza de la esperanza de Dios. Por eso comenzamos hoy el **Año de la oración**, un año dedicado a redescubrir el gran valor y la absoluta necesidad de la oración en la vida personal, en la vida de la Iglesia y en el mundo. Nos ayudarán también los subsidios que el Dicasterio para la Evangelización pondrá a nuestra disposición.



MONS. RINO FISICHELLA, PRO-PREFECTO DEL DICASTERIO PARA LA EVANGELIZACIÓN, PRESENTACIÓN DEL “AÑO DE LA ORACIÓN”

En un acto, celebrado en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el pasado 23 de enero, Mons. Rino Fisichella presentó el **“Año de la oración”** como una preparación al Jubileo de 2025, según deseo expreso del papa Francisco en la carta que le dirigió el 11 de febrero de 2022.

En la misma, el Santo Padre indicaba: *“me alegra pensar que el año 2024, que precede al jubileo, puede dedicarse a una gran “sinfonía” de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo”*. Y añadía también: *“Un año en el que los corazones se abren para recibir la abundancia de la gracia, haciendo del ‘Padre Nuestro’, la oración con la que Jesús nos ha enseñado el programa de vida de cada uno de sus discípulos”*.

Además de aportar algunos datos a propósito de la preparación del Jubileo, Mons. Fisichella ha insistido en que este año *“es un momento privilegiado para redescubrir el valor de la oración, la necesidad de la oración diaria en la vida cristiana; cómo orar, y sobre todo cómo educar a orar hoy, en la era de la cultura digital”*. Ha destacado que su celebración está encomendada a

cada Iglesia local y que el papel del Dicasterio para la Evangelización será apoyar lo previsto por las diócesis *“para que la oración de la Iglesia pueda volver a revitalizar y liberar la vida de cada bautizado”*. Para eso se dispondrán algunos subsidios.

En las ayudas ofrecidas, se encuentran en primer lugar las 38 catequesis que el papa Francisco pronunció del 6 de mayo de 2020 al 16 de junio de 2021, teniendo en cuenta los distintos momentos de oración. También se presentó *“Apuntes sobre la oración”*, una serie de 8 pequeños textos *“que profundizan en las diversas dimensiones del acto cristiano de oración”*, firmados por autores de renombre internacional, editados por el Dicasterio para la Evangelización. El primer volumen disponible en las librerías se titula: *“Orando hoy. Un desafío que hay que ganar”*.

La publicación de los otros siete textos se producirá hasta abril. El **6 de mayo**, el papa Francisco hará pública la Bula que anuncia el **Jubileo de 2025** y, a partir de esa fecha, la Carta Apostólica del Papa estará en el centro de la preparación al Año Santo.

DICASTERIO PARA LA EVANGELIZACIÓN

Apuntes sobre la oración - 1

Orar hoy, un desafío a superar

Angelo Comastri

«El Jubileo Ordinario del 2025 está ya a la puerta. ¿Cómo prepararse a este evento tan importante para la vida de la Iglesia si no a través de la oración? El año 2024 estará dedicado íntegramente a la oración. Para favorecer este Año de la Oración se han realizado algunos breves textos que, en la sencillez de su lenguaje, ayudarán a entrar en las diversas dimensiones de la oración» (De la *Introducción del Santo Padre*).

1. *Orar hoy, un desafío a superar*, por A. Comastri.
2. *Orar con los salmos*, por G. Ravasi.
3. *La oración de Jesús*, por J. López Vergara.
4. *El viaje en Dios. Santos y pecadores en oración*, por P. B. Murray.
5. *Las parábolas de la oración*, por A. Pitta.
6. *La Iglesia en oración*, por Un monje cartujo.
7. *La oración de María y de los santos*, por C. Aubin.
8. *La oración que Jesús nos enseñó: «Padrenuestro»*, por U. Vanni.

Orden de publicación:

Apuntes 2, febrero; Apuntes 3 y 4, marzo; Apuntes 5 y 6, abril; Apuntes 7 y 8, mayo



Colección: Popular 262

Características:

- 80 páginas - Rústica

PVP: 9,00 €

ISBN: 978-84-220-2324-1

INFORMACIÓN Y PEDIDOS:

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»
C/ Manuel Uribe, 4 - 28033 Madrid
Tlf.: 91 171 74 31
pedidos@edicionescee.es



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

SERVICIO DE
PUBLICACIONES
Y EDITORIALES

**¿SOMOS CONSCIENTES
DE QUE HEMOS
PERDIDO
EL SENTIDO
DE LA ADORACIÓN?
REGRESEMOS
A LA
ADORACIÓN**

**DE LA HOMILÍA DEL
PAPA FRANCISCO, MIÉRCOLES DE CENIZA**

Basílica de Santa Sabina, 14 de febrero de 2024

San Anselmo de Aosta nos dejó una exhortación que esta tarde podemos hacer nuestra: *«Huye un momento de tus ocupaciones, apártate por un instante de tus tumultuosos pensamientos. Deshazte de las preocupaciones que te agobian y pospón tus laboriosos quehaceres. Entrégate un poco a Dios y descansa un instante en Él. “Entra en el aposento” de tu espíritu, ahuyenta todo excepto a Dios y lo que te ayude a hallarle, y una vez cerrada la puerta búscalo. Ahora di “corazón mío”, di todo entero ahora a Dios: Busco tu rostro, Señor; tu rostro es lo que busco» (Proslogion, 1). (...)*

Volvamos, hermanos y hermanas. Volvamos a Dios con todo el corazón. En estas semanas de cuaresma, dejemos espacio para la oración silenciosa de adoración, en la que permanecemos en presencia del Señor a la escucha, como Moisés, como Elías,

como María, como Jesús. ¿Somos conscientes de que hemos perdido el sentido de la adoración? Regresemos a la adoración. Prestemos el oído de nuestro corazón a Aquel que, en el silencio, quiere decirnos: *«Soy tu Dios, el Dios de la misericordia y la compasión, el Dios del perdón y del amor, el Dios de la ternura y la solicitud. [...] No te juzgues. No te condenes. No te rechaces. Deja que mi amor llegue a los rincones más escondidos de tu corazón y te revele tu propia belleza. Una belleza que has perdido de vista, pero que se hará nuevamente visible para ti a la luz de mi misericordia. [El Señor nos llama:] Ven, ven, deja que enjугue tus lágrimas, y deja que mi boca se aproxime a tu oído y te diga: “Te amo, te amo, te amo”» (H. Nouwen, Camino a casa. Un viaje espiritual, Buenos Aires 1997, 185-186). ¿Creemos que el Señor nos ama, que me ama?*

2024, AÑO DE LA ORACIÓN: CARTA PASTORAL DE MONS. D. LUIS J. ARGÜELLO GARCÍA

ARZOBISPO DE VALLADOLID, enero de 2024

El año 2024, que acabamos de comenzar, ha sido proclamado por el papa Francisco como el Año de la Oración, como la mejor manera de prepararnos para el Jubileo del 2025, para celebrar así el aniversario de la Encarnación del Señor. La oración es un acto, podríamos decir, central en la vida de un creyente.

Nos permite cultivar nuestra fe. Decir: Dios existe, quiere comunicarse conmigo, puedo comunicarme con Él. Jesús oraba y nos enseñó a orar. Por eso, en el Año de la Oración, la oración que Jesús nos enseñó es para nosotros la referencia fundamental. Todas nuestras oraciones han de invocar al Espíritu Santo, porque sólo en la fuerza del Espíritu Santo podemos decir Padre.

Padre, desde una hondura del corazón cada vez más profunda. En la fuerza del Espíritu Santo, podemos decir Jesús, eres el Señor y nos has enseñado a orar. Santificado sea tu nombre, el nombre de Dios. El Bendito nombre de Jesús, que estamos llamados a repetir en nuestro corazón a lo largo del día en todo este año. Todas nuestras oraciones, de una u otra forma, convergen en un latido profundo del Corazón de Cristo.

Venga tu Reino. Sí, este venga tu Reino, que en nuestro Año Jubilar estamos repitiendo de manera insistente. Nuestras peticiones, que tienen que ver tantas veces con necesidades que experimentamos personales, familiares, sociales, de la Iglesia y del mundo. Todas esas peticiones han de converger en este **venga tu Reino**. Si por la fuerza del Espíritu Santo, decimos en verdad Padre, venga tu Reino, la misma oración ha de disponernos para poder decir con confianza: Hágase tu voluntad. La oración, la contemplación del nombre de Jesús que nos lleva a decir Padre, también se concreta en nuestra vida, en el deseo de hacer la voluntad de Dios, descubriendo nuestra vocación, cayendo en la cuenta de las llamadas que el Señor realiza a través de las personas, con las que nos encontramos y de los acontecimientos que vivimos.

El **Año de la Oración**, un año para repetir personal y comunitariamente el Padre Nuestro en cada

[PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS. SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA A NOSOTROS TU REINO Y HÁGASE TU VOLUNTAD ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO.

EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DÁNOSLE HOY Y PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN, NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN Y LÍBRANOS DEL MAL.

AMÉN.]

una de sus peticiones centrales, que son las peticiones del Corazón de Cristo. ¡Qué importante, pues, amigos, que en este año cada uno de nosotros demos un paso adelante en nuestro tiempo concreto de oración! Que también oremos en nuestras familias desde las propuestas sencillas de orar al levantarnos o antes de dormirnos o bendiciendo la mesa, quizás rezando el rosario en familia.

Un **Año de la Oración** para que nuestros templos estén un poco más abiertos, para que cuidemos el silencio orante, antes, en medio y después de cada una de las celebraciones *¡Un Año de la Oración vivido en medio de nuestro Año Jubilar del Corazón de Jesús, en el que diciendo Maranatha! el Señor nos responde y nos dice **Venid a mí**.* Que cada día de este año 2024 encontremos un momento, un lugar, un tiempo para estar a solas con quien sabemos que nos ama, para tratar de amistad con Él, para experimentar la misericordia de su Corazón y para entrelazar el latido de nuestro corazón con los latidos profundos del Corazón de Jesús.

Abba, Padre, santificado sea tu nombre, Maranatha. **¡Venga tu Reino!** En cada uno de los momentos y circunstancias de nuestra vida. Amén. Señor, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo, para que viviendo según la vocación en la que hemos sido llamados, contribuyamos a cantar tu Reino y a hacer que germine con el trabajo de nuestras manos.

Feliz Año Nuevo, queridos amigos. Feliz **Año de la Oración**, unidos a toda la Iglesia.

Padre Ernesto Postigo Pérez S.J.
Vicepostulador de la causa de
canonización de Bernardo de Hoyos



De unos años a esta parte, se está produciendo en la Iglesia un fenómeno singular: la proliferación de Años Jubilares. Desde hace varios siglos, los fieles cristianos han vivido la “gracia” que trae consigo un Año Jubilar.

En la Iglesia existen los Años Santos y los Años Jubilares. El Año Santo es proclamado por el Papa para toda la cristiandad, mientras que el Año Jubilar es la concesión del Santo Padre a una diócesis, cuyo Obispo ha solicitado esta “gracia” por algún motivo concreto. Tanto el Año Santo como el Año Jubilar pretenden la “reconciliación” de los fieles cristianos con Dios Nuestro Señor. La gracia de la “indulgencia plenaria” vigoriza la fe y la vida cristiana.

Actualmente en Paray-le-Monial se está celebrando el Año Jubilar con motivo del 350º aniversario de la primera revelación del Corazón de Jesús a santa Margarita Mª de Alacoque y, en Valladolid, con motivo del primer centenario de la colocación de la imagen del Corazón de Cristo en la torre de la catedral.

En 1673 estaba muy viva en la Iglesia la herejía jansenista que, al presentar a los fieles un Dios justiciero, los alejaba del trato amoroso con Él. Por eso las revelaciones de Paray quieren mostrar el verdadero rostro de Dios: *“Mi divino Corazón está tan apasionado de amor a los hombres que no pudiendo contener en Él las llamas de su ardiente caridad, es menester que las derrame para enriquecerlos con los preciosos dones que te estoy descubriendo”* (27.XII.1673), *“Me hizo ver que el ardiente deseo que tenía de ser amado de los hombres y de apartarlos del camino de perdición, le hizo formar el designio de manifestar su Corazón a los hombres...”* (1674). *“He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor...”* (16-VI-1675).

Veintiún años después de la muerte de santa Margarita, nace Bernardo de Hoyos y encuentra la misma herejía jansenista. El Corazón de Cristo le confía la tarea de extender por España (entonces casi medio mundo) la devoción a su Corazón y, al quejarse de que en nuestra patria apenas si era conocida, le consuela el Señor diciendo: **REINARÉ EN ESPAÑA CON MÁS VENERACIÓN QUE EN OTRAS PARTES.** Cuando en 1923 se entroniza su imagen en la torre más alta de la ciudad, el ambiente está más secularizado, y actualmente esa secularización de la sociedad se ha intensificado.

Por eso, la promesa que Cristo nos ha hecho: **“Reinaré en España”** ha de ser para cada uno de nosotros todo un reto, todo un desafío. Esto me recuerda una frase que san Ignacio, en medio de la revolución protestante, escribía a los jóvenes jesuitas: *“si queréis extender el reino de Jesucristo, en tiempos, sí, estáis de mostrar por obra vuestros deseos”*.

Un verdadero cristiano (y nosotros tenemos la obligación de serlo) es inasequible al desaliento. Nuestra esperanza se apoya en la Palabra de Dios: *“Yo he vencido al mundo”* -dirá Jesús en el sermón de la Cena; *“Cristo tiene que reinar hasta que Dios “haga de sus enemigos estrado de sus pies”* (1 Co 15,26). *“Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en Él quiso Dios que residiera toda la plenitud”* (Colosenses 1,18-19).

“Reinaré en España”

El actual Año Jubilar es el gran camino para lograr que la Promesa del Corazón de Jesús se haga realidad en nuestra patria. Un Año jubilar es un momento de gracia y bendición, un momento para la evangelización y revitalización de la vida cristiana. Dado el momento que nos toca vivir, es preciso que este Año Jubilar avive en nosotros el “compromiso” de trasladar a la plaza pública el Reinado Social de Cristo. Nunca olvidemos la frase de san Pablo: *“Oportet Christum regnare”*: es preciso que Cristo reine.

Difícilmente podremos expresar mejor lo que lleva consigo el Año Jubilar que intentando vivir algunas de sus frases: *“Corazón de Jesús, en ti confiamos. Que venga tu Reino. Corazón santo, cumple la promesa que hiciste al Beato Bernardo, pues sólo un encuentro contigo, de Corazón a corazón, transformará nuestras vidas”*.

“Te suplicamos, Jesús, restáuranos”. *“Señor Jesús, ilumínanos, enséñanos en estos próximos 10 años el camino que pasa por el pesebre y la cruz. Envíanos como heraldos de tu Reinado. ¡Cumple, Señor, tu promesa!”*

Al anunciar el Año Jubilar, decía el Arzobispo de Valladolid: *“El Reinado prometido por Jesús nos llena de esperanza para entregar nuestra vida por la Verdad, la Justicia y la Paz”*. En efecto, este Año Jubilar es la mejor preparación para el Año Santo Romano de 2025 y del Año Santo de la Redención de 2033.

Desde el Año Jubilar de 2023 al Año Santo de la Redención del 2033 se abre una larga ruta de diez años. ¿Cómo hacer de esa *“peregrinación”* un trayecto sagrado? Viviendo la *“comunidad”* y la *“misión”*. La *“comunidad”* nos conduce a nuestra entraña más cristiana: *“en esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os amáis unos a otros”*.

Esa *“comunidad”* supone participar en lo que podríamos llamar el ADN del Corazón de Cristo. Ese ADN lo expresó Jesús con frases como éstas: *“Mi manjar es hacer la voluntad del Padre”, “lo que agrada a mi Padre yo lo hago siempre”*.

Además de centrarnos todos en el ADN de Cristo para vivir la *“comunidad”* entre nosotros, necesitamos también *“discernir”* con la luz del Espíritu Santo los diversos caminos que hagan realidad nuestra *“misión”*. Cristo nos ha dado a todos y cada uno de nosotros la misma misión: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio”*.

Existen mil maneras de dar a conocer la Buena Nueva de Jesús. Una de ellas es, en palabras del Arzobispo de Valladolid, *“orar ante el sagrario y promover la Adoración eucarística”*. Esta ruta de la adoración la recorrió el ya venerable Luis de Trelles, fundador en España de la Adoración nocturna.

Ya desde los primeros momentos de la vida de Jesús está presente la adoración. *“(Los Magos) entraron en la casa, vieron al niño con María y, cayendo de rodillas, lo adoraron” (Mt 2,11)*.

Nos permite contemplar con estupor y asombro la Presencia Divina que ha descendido a nosotros. Adorar a Dios es más que alabarle. Es un encuentro profundo con el Señor. Lleva consigo la entrega total a Dios en una actitud de humildad verdadera. *“Estar”* en adoración es responder a un Amor que no cesa nunca de amarnos. La actitud de *“reverencia”* no sólo es el marco de la adoración, sino también la consecuencia de experimentar la presencia de Dios.

La adoración es, sin lugar a duda, el mejor modo de orar

En la adoración es importante descubrir el verdadero rostro de Dios. Es vivir aquello de *“estás pisando tierra sagrada, descázate”*, y como el lenguaje de la adoración es lenguaje de amor, de ahí que se trate de un estar frente a Él para *“amar y dejarse amar”*, o como decía aquel campesino al cura de Ars: *“yo le miro y Él me mira”*.

Afortunadamente, hoy en la Iglesia está muy vivo este espíritu de adoración. Pasadas las incongruencias que se vivieron en los años inmediatos al postconcilio, pronto los santos papas Pablo VI y Juan Pablo II comenzaron a fortalecer y avivar el espíritu eucarístico, tan común y frecuentado en la Iglesia desde siempre.

En el *Credo del pueblo de Dios* dirá san Pablo VI: *“Estamos obligados por obligación ciertamente suavísima a honrar y adorar a la Hostia Santa que nuestros ojos ven”*. Y san Juan Pablo II en su *Carta a los obispos sobre el misterio y el culto de la Eucaristía* escribirá: *“la animación y robustecimiento del culto eucarístico son una prueba de esa auténtica renovación que el Concilio se ha propuesto y de la que es el punto central...La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración. No cese nunca nuestra adoración”*.

En las actuales circunstancias de un mundo semi-ateo, en el que Dios resulta irrelevante, la adoración será siempre un gesto contracultural y, por ello, una manera fecunda de evangelizar. La adoración es capaz de curar esta sociedad enferma que nos envuelve.

El Año Jubilar de 2023 abre la ruta de los diez años que nos distancian hoy del Año Santo de la Redención. Ese año de 2033 celebraremos también el **tercer centenario de la Gran Promesa**, hecha por el Corazón de Jesús al Beato Bernardo de Hoyos en Valladolid.

Vivamos la *“comunidad”*, vivamos la *“misión”*. Fomentemos la ruta de la adoración como uno de los mejores caminos para extender el Reino de Jesucristo.

Escuchemos las palabras que el ángel dijo al profeta Elías en el desierto: *“Levántate y come...! Te queda un largo camino que andar”*. Los cristianos sabemos que *“con pan y vino se anda el camino”*. **La adoración eucarística es nuestro mejor alimento.**

SAN JOSÉ, HOMBRE JUSTO, HOMBRE QUE SABE DISCERNIR, HOMBRE DE FE Y OBEDIENCIA

Homilía de Benedicto XVI
Capilla privada – Monasterio Mater Ecclesiae
22/12/2013 – Cuarto domingo de Adviento
Evangelio: Mt 1,18-24

En esta pasada Navidad, se supo que el papa emérito Benedicto XVI ofrecía homilías privadamente al pequeño personal que le atendía en su residencia Mater Ecclesiae, que fueron grabadas y transcritas por las Memores Domini, consagradas. El Papa emérito desconocía esta circunstancia.

*Está prevista la próxima publicación de dichas homilías, pero a modo de adelanto, en las pasadas fiestas navideñas, se difundió la predicación relativa a la figura de **San José**. Por su interés, se publica a continuación, como una enseñanza sobre el santo Patriarca, Patrono de la Iglesia universal, en la cercanía de su fiesta recientemente celebrada.*

Queridos amigos:

Junto a María, Madre del Señor, y a san Juan Bautista, hoy la liturgia nos presenta una tercera figura, que casi incorpora el Adviento: **san José**. Meditando el texto evangélico podemos ver, me parece, tres elementos constitutivos de esta visión.

El primero y decisivo es que san José es llamado **“hombre justo”**. Esta es para el Antiguo Testamento la caracterización más alta de quien vive verdaderamente según la palabra de Dios, de quien vive la alianza con Dios.

Para entenderlo bien, hay que pensar en la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

El acto fundamental del cristiano es el encuentro con Jesús, en Jesús con la palabra de Dios, que es Persona. En el encuentro con Jesús encontramos la verdad, el amor de Dios, y así la relación de amistad se convierte en amor, crece nuestra comunión con Dios, somos verdaderamente creyentes y nos convertimos en santos.

El acto fundamental en el Antiguo Testamento es diferente, porque Cristo era todavía futuro y, por tanto, en el mejor de los casos se iba al encuentro de Cristo, pero no era todavía un verdadero encuentro como tal. La palabra de Dios en el Antiguo Testamento tiene básicamente la forma de la ley – «Torá». Dios guía, ese es el significado, Dios nos muestra el camino. Es un camino de educación que forma al hombre según Dios y le capacita para el encuentro con Cristo. En este sentido, esta rectitud, este vivir según la



ley es un camino hacia Cristo, una prolongación hacia Él; pero el acto fundamental es la observancia de la Torá, de la ley, y ser así **“un hombre justo”**.

San José es un hombre justo, ejemplar de nuevo del Antiguo Testamento.

Pero aquí hay un peligro y al mismo tiempo una promesa, una puerta abierta.

El peligro aparece en las discusiones de Jesús con los fariseos y, sobre todo, en las cartas de san Pablo. El peligro es que, si la palabra de Dios es básicamente ley, debe ser considerada como una suma de prescripciones y prohibiciones, un paquete de normas, y la actitud debe ser, por tanto, observar las normas y así ser correcto.

Pero si la religión es así, no es más que eso, no nace una relación personal con Dios, y el hombre permanece en sí mismo, busca perfeccionarse, ser perfecto. Pero esto da lugar a la amargura, como vemos en el segundo hijo de la parábola del hijo

pródigo, que, habiéndolo observado todo, al final se amarga e incluso tiene un poco de envidia de su hermano que, como él piensa, ha tenido vida en abundancia. Este es el peligro: la mera observancia de la ley se vuelve impersonal, sólo un hacer, el hombre se vuelve duro e incluso amargado. Al final no puede amar a este Dios, que se presenta sólo con reglas y a veces incluso con amenazas. Este es el peligro.

La promesa en cambio es: podemos ver también estas prescripciones, no sólo como un código, un paquete de reglas, sino como una expresión de la voluntad de Dios, en la que Dios me habla, yo le hablo. Entrando en esta ley entro en diálogo con Dios, aprendo el rostro de Dios, empiezo a ver a Dios, y así estoy en camino hacia la palabra de Dios en persona, hacia Cristo. Y un verdadero justo como san José es así: para él la ley no es simplemente la observancia de unas normas, sino que se presenta como una palabra de amor, una invitación al diálogo, y la vida según la palabra es entrar en este diálogo y encontrar detrás de las normas y en las normas el amor de Dios, comprender que todas estas normas no son por sí mismas, sino que son normas de amor, sirven para que crezca en mí el amor. Así se comprende que, finalmente, toda ley es sólo amor a Dios y al prójimo. Habiendo encontrado esto, uno ha observado toda la ley. Si uno vive en este diálogo con Dios, un diálogo de amor en el que busca el rostro de Dios, en el que busca el amor y hace comprender que todo lo dicta el amor, está en camino hacia Cristo, es un verdadero justo. San José es un verdadero justo, por eso en él el Antiguo Testamento se convierte en Nuevo, porque en las palabras busca a Dios, a la persona, busca su amor, y toda observancia es vida en el amor.

Lo vemos en el ejemplo que nos da este Evangelio. San José, prometido a María, descubre que ella espera un hijo. Podemos imaginar su decepción: conocía a esta muchacha y la profundidad de su relación con Dios, su belleza interior, la extraordinaria pureza de su corazón; veía brillar en ella el amor de Dios y el amor de su palabra, de su verdad, y ahora se encuentra gravemente decepcionado. ¿Qué hacer? He aquí que la ley ofrece dos posibilidades, en las que aparecen dos caminos, el peligroso, el fatal, y el de la promesa. Puede demandar ante el tribunal y así exponer a María a la vergüenza, destruirla como persona. Puede hacerlo en privado con una carta de separación. Y san José, un hombre verdaderamente justo, aunque sufrió mucho, llega a la decisión de tomar este camino, que es un camino de amor en la justicia, de justicia en el amor, y san Mateo nos dice que luchó consigo mismo, en sí mismo con la palabra. En esta lucha, en este camino para comprender la verdadera voluntad de Dios, encontró la unidad entre

el amor y la regla, entre la justicia y el amor, y así, en su camino hacia Jesús, está abierto a la aparición del ángel, abierto a que Dios le dé a conocer que se trata de una obra del Espíritu Santo.

San Hilario de Poitiers, en el siglo IV, una vez, al tratar del temor de Dios, dijo al final: *“Todo nuestro temor está puesto en el amor”*, es sólo un aspecto, un matiz del amor. Así que podemos decir aquí para nosotros: toda la ley está puesta en el amor, es una expresión del amor y debe cumplirse entrando en la lógica del amor. Y aquí hay que tener en cuenta que, incluso para nosotros los cristianos, existe la misma tentación, el mismo peligro que existía en el Antiguo Testamento: incluso un cristiano puede llegar a una actitud en la que la religión cristiana sea vista como un paquete de reglas, prohibiciones y normas positivas, de prescripciones. Se puede llegar a la idea de que sólo se trata de cumplir prescripciones impersonales y así perfeccionarse, pero de este modo se vacía el fondo personal de la palabra de Dios y se llega a una cierta amargura y dureza de corazón. En la historia de la Iglesia vemos esto en el jansenismo. También nosotros conocemos este peligro, también nosotros sabemos personalmente que debemos superar siempre de nuevo este peligro y encontrar a la Persona y, en el amor a la Persona, el camino de la vida y la alegría de la fe. Ser justos es encontrar este camino, y por eso también nosotros estamos siempre de nuevo en camino del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento en la búsqueda de la Persona, del rostro de Dios en Cristo. En esto consiste precisamente el Adviento: salir de la pura norma hacia el encuentro del amor, salir del Antiguo Testamento, que se convierte en Nuevo.

Este es, pues, el primer y fundamental elemento de la figura de San José, tal como aparece en el Evangelio de hoy. Ahora unas breves palabras sobre el segundo y el tercer elemento.

La segunda: ve al ángel en el sueño y escucha su mensaje. Esto supone una sensibilidad interior para Dios, una capacidad de percibir la voz de Dios, un don de discernimiento, poder discernir entre los sueños que son sueños y un verdadero encuentro con Dios. Sólo porque san José estaba ya en camino hacia la Persona del Verbo, hacia el Señor, hacia el Salvador, pudo discernir; Dios pudo hablarle y él comprendió: esto no es un sueño, es la verdad, es la aparición de su ángel. Y así podía discernir y decidir.

Esta sensibilidad a Dios, esta capacidad de percibir que Dios me habla, y esta capacidad de discernir es también importante para nosotros. Por supuesto, Dios no nos habla normalmente como habló a través del ángel a José, pero también tiene sus maneras de hablarnos. Son gestos de la temura de Dios, que debemos percibir para encontrar alegría y consuelo, son palabras de

invitación, de amor, incluso de petición en los encuentros con personas que sufren, que necesitan mi palabra o mi gesto concreto, una acción. Aquí es necesario ser sensible, conocer la voz de Dios, comprender que ahora Dios me habla y responder.

Y así llegamos al tercer punto: la respuesta de san José a la palabra del ángel es la fe y luego la obediencia, el hecho. Fe: comprendió que era realmente la voz de Dios, que no era un sueño. La fe se convierte en un fundamento sobre el que actuar, sobre el que vivir, es reconocer que ésta es la voz de Dios, el imperativo del amor, que me guía por el camino de la vida, y luego hacer la voluntad de Dios. San José no era un soñador, aunque el sueño fue la puerta por la que Dios entró en su vida. Era un hombre práctico y sobrio, un hombre de decisión, capaz de organizarse. No fue fácil -creo- encontrar en Belén, porque no había sitio en las casas, el establo como lugar discreto y protegido y, a pesar de la pobreza, digno para el nacimiento del Salvador. Organizar la huida a Egipto, encontrar un lugar donde dormir cada

día, vivir durante mucho tiempo: todo ello exigía un hombre práctico, con sentido de la acción, con capacidad para responder a los desafíos, para encontrar formas de sobrevivir. Y luego, a su regreso, la decisión de volver a Nazaret, de fundar aquí la patria del Hijo de Dios, muestra también que era un hombre práctico, que como carpintero vivía y hacía posible la vida cotidiana.

Así, san José nos invita, por una parte, a este camino interior en la Palabra de Dios, a estar cada vez más cerca de la persona del Señor, pero al mismo tiempo nos invita a una vida sobria, al trabajo, al servicio cotidiano para cumplir con nuestro deber en el gran mosaico de la historia. Demos gracias a Dios por la hermosa figura de san José. Oremos: *“Señor ayúdanos a estar abiertos a Ti, a encontrar cada vez más tu rostro, a amarte, a encontrar el amor en la norma, a enraizarnos, a realizarnos en el amor. Ábrenos al don del discernimiento, a la capacidad de escucharte y a la sobriedad de vivir según tu voluntad y en nuestra vocación”*. Amén.

CARTA PASTORAL

EL PATROCINIO DE SAN JOSÉ

La devoción a san José y su patronazgo en la Iglesia

Santuario del Patrocinio de San José de Talavera de la Reina



✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Devoción a san José en la diócesis de Toledo

El pasado 26 de enero, el **arzobispo de Toledo, Mons. Francisco Cerro**, dio a conocer tres noticias referentes a la **devoción a san José**: una, la proclamación de la **parroquia del Patrocinio de San José de Talavera de la Reina** como **santuario diocesano** de San José, con lo que será el segundo de España, tras el de san José de la Montaña de Barcelona; segunda, la apertura de un **Año Santo** en dicho santuario a partir del 19 de marzo; y, por último, la publicación de su carta pastoral **El patrocinio de san José**, sobre la devoción a san José y su patronazgo en la Iglesia, en cuyo texto figura el **calendario completo de actos del Año Santo**.

[Descargar la Carta Pastoral](#)

LA MISERICORDIA DE DIOS Y LA MÍA

D. Joseba Koldobika Alzola Ramos, osst
Director Espiritual diocesano de A.N.E. - Bilbao



“Así entonces, **misericordiosos como el Padre** es el “lema” del Año Santo. En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio. Viene en nuestra ayuda cuando lo invocamos. Es bello que la oración cotidiana de la Iglesia inicie con estas palabras: «Dios mío, ven en mi auxilio; Señor, date prisa en socorrerme» (Sal 70,2). El auxilio que invocamos es ya el primer paso de la misericordia de Dios hacia nosotros. Él viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos. Y su auxilio consiste en permitirnos captar su presencia y cercanía. Día tras día, tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos” (Francisco, *Misericordia vultus*, 14).

En el evangelio de Mateo, cuando Jesús enseña a sus discípulos que deben amar a sus enemigos, los exhorta: “*Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto*” (5, 48). En el evangelio de Lucas, esta frase varía un poco: “*Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso*” (6, 36).

Uno se pregunta: ¿Acaso Jesús dijo dos cosas distintas? ¿O es que Mateo y Lucas escucharon lo mismo pero lo que ocurre es que lo captaron de manera diferente: “perfectos” frente a “sed misericordiosos”? Más bien hay que deducir que la perfección está relacionada con la misericordia.

Está claro, Jesús quiere que imitemos a Dios en su perfección y en su misericordia. Y es que la misericordia de Dios es lo que nosotros percibimos de Él habitualmente, cotidianamente: “*Somos muy propensos a notar sólo la fatiga diaria que a nosotros, como hijos de Adán, se nos ha impuesto. Pero si abrimos nuestro corazón, entonces, aunque estemos sumergidos en ella, podemos constatar continuamente cuán bueno es Dios con nosotros; cómo piensa en nosotros precisamente en las pequeñas cosas, ayudándonos así a alcanzar las grandes*” (Benedicto XVI, *Homilía 15-4-2007*).

Hay otro pasaje clave también en el que Jesús nos pide que modelemos nuestro comportamiento según el de Dios. Es el de la oración del Señor: “*Perdona nuestras ofensas -o sea, ten misericordia de nosotros cuando pecamos- como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*”. Parece que está diciendo que no deberíamos pedir a Dios que nos absuelva si nosotros no

absolvemos a los demás. Algo así como: “*En la medida en que perdono a otros, perdóname a mí*”. O, al menos, rezamos esto comprometiéndonos a intentar perdonar como Dios perdona, a tener misericordia como Dios la tiene.

Si no hay otra opción, referir nuestra tolerancia a la de Dios nos hace presente que cuanto más conscientes seamos de nuestro pecado y de nuestra dependencia de la gracia infinita de Dios, más nos compadeceremos de los demás. Esta suerte de reciprocidad debería aparecer naturalmente, pero a menudo no es así. En el evangelio de Mateo, Jesús cuenta una ilustrativa parábola sobre un siervo al que su amo perdona una gran deuda (Mt 18, 23-25). Pero luego, como este siervo se ha mostrado a su vez implacable con un compañero que le debe dinero, su amo manda encarcelarlo. Podemos decir, pues, que la incapacidad de perdonar es, en sí misma, una prisión.

Al final del evangelio de Juan, Jesús sopla sobre sus discípulos diciendo: “*A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis les quedan retenidos*” (Jn 20, 23). Estas palabras abanderan el futuro ministerio de los discípulos. Pero también se pueden aplicar universalmente: cuando “retenemos” nuestros pecados o los de los demás; afecta a todo el

mundo, en la tierra como en el cielo. Pero cuando perdonamos, por mucho que nos cueste, dejamos a Dios que sea Dios y el mundo entero queda libre. Esto se visibiliza en la Iglesia que es “*misterio, lo cual equivale a decir que es también un sacramento. Además de ser la depositaria de los sacramentos cristianos, ella misma es el gran sacramento que contiene y vivifica a todos los demás. Ella es en el mundo el sacramento de Jesucristo al igual que Jesucristo es para nosotros, en su humanidad, el sacramento de Dios*” (De Lubac, H., *Meditaciones sobre la Iglesia*, DDB, p.181).

En algunos periodos de la historia del cristianismo, se ha debatido sobre si Dios de hecho salva a todos los hombres. Es lo que se conoce como la doctrina de la salvación universal, a menudo nombrada con el término griego *apokatástasis*, que significa “restauración”. Desde la Antigüedad hasta nuestros días, mucha gente ha argumentado que, dado que Dios, esencialmente y por

En rigor, Dios no necesita nuestro consentimiento para salvar a nadie, ni para hacer cualquier cosa que desee hacer. Aun así, espera nuestro asentimiento. Incluso no me salvará sin que yo le diga que sí. Por consiguiente, voy a decir “sí” a que Dios salve a todos y a cada uno. Y voy a decir “sí” a que Dios me salve también a mí..

definición, es misericordioso y amor, y dado que realmente el mal es solo una malversación del bien, hemos de concluir que, al final, todo el mundo será salvado y admitido al cielo.

La enseñanza de la Iglesia Católica se ha mostrado contraria a la hora de enseñar esta salvación universal, por varios motivos. Por ejemplo, Dios no interfiere con la libertad humana, incluida la libertad de caer. Si no fuera así la salvación no dejaría de ser una imposición infantilizante (por tanto, anuladora) para el sujeto humano.

Como es cierta y revelada que la voluntad salvífica de Dios es universal, varias voces importantes de la Iglesia han expresado, al menos, la esperanza en la salvación de todo y de todos. Entre ellas, ya en la antigüedad más remota de la Iglesia, figura **san Siluán el Athonita**. *“Una vez entabló conversación con un ermitaño que encontraba cierto gusto en la idea de que Dios mandaría a los ateos al infierno, por su propia culpa”*. Siluán, alarmado y entristecido, respondió: *“El amor no podría soportarlo”*. ¿El amor de Dios? ¿O el nuestro? No lo sabemos seguro, pero él remató diciendo: *“Recemos por todos”*.

Lleguen a la salvación de Dios todos o no, nosotros bien podemos desear y pedir que la salvación llegue a todos los hombres y mujeres que han existido sobre la faz de la tierra. Más aún, la salvación universal de Dios o *apokatástasis* puede ser predicada de alguna manera, sin defenderla como verdad universal y definitiva de facto, como una *apokatástasis* personal nuestra, como una complicidad interna con la misericordia divina universal. Como dice Jesús: *“Todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos” (Mt 18, 18)*.

Por consiguiente, podemos adoptar una praxis de misericordia, de “desatar” subjetivamente nosotros, abriendo nuestros corazones a la salvación de todos por Dios. Cada persona con la que tengamos relación, o con la que nos crucemos por la calle sin más, ya nos ofenda abiertamente, ya nos resulte antipática o simplemente molesta, es alguien que puede provocar en nosotros una actitud interna de liberación. La próxima vez que veamos a alguien a quien deseemos juzgar, despreciar o condenar, imagina a Dios llamándote por tu nombre, diciendo: *“Yo amo a esta persona y quiero salvarla. ¿Te parece bien?”*. Tu respuesta debería ser, sencillamente: *“¡Sí Señor! ¡No permitas que yo te lo impida!”*.

Santa Faustina Kowalska nos dice que Dios mira el mundo a través de las llagas de Cristo, lo que

significa que lo mira con infinita misericordia. En esto debemos imitarlo y seguirlo nosotros también. Mirando a nuestros semejantes con esa misma misericordia desbordante que me hace señor de mis odios y de mi sed de venganza y rencor. En este sentido son elocuentes las palabras de **san Juan Bautista de la Concepción**, Reformador de la Orden Trinitaria (1561-1613), hablando sobre el perdón a los enemigos dice: *“Y también amando a mi enemigo, se deja entender que el mal que me hiciese no lo había de recibir como enemigo, pues por tal no lo tenía, sino por amigo, que es aquel por quien yo rezo y hago buenas obras; y así, diciendo Cristo lo uno, en eso encerraba lo otro. El argumento es fácil. Yo rezo por este que me hace mal y le hago buenas obras, luego lo tengo por amigo; si yo lo tengo por amigo, ¿cómo puedo yo considerar que el mal que me hace es de enemigo? Cuánto más que males trocados en tantos bienes como resultan de los trabajos y mortificaciones que por sus manos me vienen, no se pueden llamar ni decir obras de enemigos, sino de amigos y bienhechores”* (S. Juan Bautista de la Concepción, *Obras Completas I BAC*, pp. 624-625). Y es cierto que este manchego nacido en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), paisano y pariente de san Juan de Ávila, tuvo que experimentar en primera persona esos embistes de los que pudo considerar enemigos que para él eran amigos: los frailes trinitarios calzados que hicieron lo posible y lo imposible para pararlo en su empeño reformador; y al final de su vida también de sus hijos en religión, los descalzos, que acabaron haciéndole el vacío e innumerables desaires al final de su vida.

Pero volvamos a la argumentación que veníamos trayendo anteriormente; lo dicho sirve para todos y cada uno. El montón de gente que está delante de ti en la cola del supermercado; el adolescente con ridículos tatuajes; la pareja empalagosa; el que te grita por tu color de piel o tu sexo; el político cuyas ideas te repugnan, el católico que te ridiculiza porque no percibe la verdad, bondad y belleza de la *“Adoración Eucarística”*. ¿Acaso estos ejemplos no ocurren muy próximos a ti, cerca de ti, casi pegando a tu piel? Por cada uno de ellos di: *“sí, isí! ¡Sálvalos y ámalos, Señor! ¡Yo me alegraré!”*.

En rigor, Dios no necesita nuestro consentimiento para salvar a nadie, ni para hacer cualquier cosa que desee hacer. Aun así, espera nuestro asentimiento. Incluso no me salvará sin que yo le diga que sí. Por consiguiente, voy a decir “sí” a que Dios salve a todos y a cada uno. Y voy a decir “sí” a que Dios me salve también a mí.

EL "DESCUBRIMIENTO DEL CORAZÓN DE JESÚS" EN EL ACTO DE OFRENDA AL AMOR MISERICORDIOSO DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS

D. José María Alsina Casanova, hnscc
Superior general de la Hermandad sacerdotal de los
Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón



El 9 de junio de 1895, fiesta de la Santísima Trinidad, santa Teresita recibe "la gracia de comprender más que nunca cuánto desea Jesús ser amado" (Ms A, 84r). Atraviesa la última etapa de su peregrinación en la tierra. Se están recogiendo los preciosos frutos de una vida dirigida por el único deseo de "amar y hacer amar a Jesús". En el inicio de su **Acto de Ofrenda al Amor Misericordioso**, nuestra santa reza: "Quiero trabajar por vuestro solo Amor, con el único objeto de agradaros, de consolar a vuestro Sagrado Corazón y de salvar las almas que os amarán eternamente" (Acto de Ofrenda, Pr 6).



corazón? Creo que si encontraras almas que se ofreciesen como víctimas de holocausto a tu amor las consumirías rápidamente. Creo que te sentirías feliz si no tuvieses que reprimir las oleadas de infinita ternura que hay en ti... Si a tu justicia, que sólo se extiende a la tierra, le gusta descargarse, ¡cuánto más deseará abrasar a las almas tu amor misericordioso, que se eleva hasta el cielo...! ¡Jesús mío!, que sea yo esta víctima dichosa ¡Consume tu holocausto con el fuego de tu divino amor...!" (Ms A, 83 v).

A lo largo de su camino el Señor ha ido respondiendo a su inquietud misionera. Es todo un proceso que culmina con el descubrimiento de su Amor Misericordioso. Teresa ha descubierto el **caminito** inseparable del descubrimiento de la Misericordia. "A mí me ha dado su Misericordia Divina, y a través de ella contemplo y adoro todas las otras perfecciones divinas... Así todas me parecen radiantes de amor, incluso la Justicia (y tal vez más que ninguna otra) me parece revestida de amor... ¡Que dulce alegría pensar que Dios es justo, es decir que tiene en cuenta nuestras debilidades, que conoce perfectamente la fragilidad de nuestra naturaleza" (Ms A, 83 v).

Santa Teresita se sabe amada en su pequeñez y pone toda su confianza en el amor del Corazón de Jesús. "Lo que le agrada a Dios en mi pequeña alma es que ame mi pequeñez y mi pobreza es la esperanza ciega que tengo en su Misericordia" (Carta 197, a Sor María del Sagrado Corazón). Unida a este Corazón, el de Teresa se abre a las dimensiones de la Iglesia Universal. Teresa ve que el Dios tan bueno que ella conoce se siente como violento por no poder comunicar su amor a las creaturas, porque éstas no quieren "aceptarlo". Dice Teresa al Señor "...me parece que seríais dichoso si no hubierais de reprimir las oleadas de infinitas ternuras que hay en Vos..." (Ms A, 83 v).

Esto le lleva a exclamar: "¡Oh Dios mío! tu amor despreciado ¿tendrá que quedarse encerrado en tu

Por eso; "...me ofrezco como víctima de holocausto a vuestro Amor misericordioso, suplicándoos que me consumáis sin cesar, dejando desbordar en mi alma las oleadas de ternura infinita que se hallan encerradas en Vos, y que así llegue yo a ser Mártir de vuestro Amor, ¡Dios mío!" (Acto de Ofrenda, Pr 6).

La reparación ofrecida por Teresa es su victimación al amor misericordioso. La dinámica del **caminito** constituida por la humildad, la confianza, el abandono y el amor recorre todo el Acto de Ofrenda. Consciente de su debilidad y de que la eficacia de su ofrenda radica en el poder de la misericordia divina, santa Teresita ensalza los méritos de la pasión de Jesús, de la Virgen y de todos los ciudadanos del Cielo. Pidiéndole a Jesús le revista de su propia santidad ella ofrece su consuelo reparador a Jesús con esta ofrenda que tiene como único fin agradar, consolar al Sagrado Corazón y salvar almas para que le amen eternamente.

El **Acto de Ofrenda al Amor Misericordioso** es la mayor expresión en santa Teresita de su modo de comprender la reparación de amor por los pecados de indiferencia e ingratitud para con el amor misericordioso del Señor. "Sí. Me doy cuenta que Jesús está sediento. Entre los discípulos del mundo sólo encuentra ingratos e indiferentes, y entre sus propios discípulos ¡qué pocos corazones encuentra que se entregue al amor sin reservas, que comprendan toda la ternura del Amor infinito!" (Ms B, 1 r).

ACTO DE OFRENDA AL AMOR MISERICORDIOSO

+

J.M.J.T.

Ofrenda de mí misma como Víctima de Holocausto al Amor Misericordioso de Dios



¡Oh, Dios mío, Trinidad Bienaventurada! Deseo *amaros* y haceros *amar*, trabajar por la glorificación de la Santa Iglesia, salvando las almas que están en la tierra y librando a las que sufren en el Purgatorio. Deseo cumplir perfectamente vuestra voluntad y llegar al grado que me habéis preparado en vuestro reino; en una palabra: deseo ser Santa, pero siento mi impotencia, y os pido, ¡oh, Dios mío!, que seáis vos mismo mi Santidad.

Puesto que me habéis amado hasta darme vuestro único Hijo para que fuese mi Salvador y mi Esposo, los tesoros infinitos de sus méritos son míos; yo os los ofrezco con alegría, suplicándoos que no me miréis sino a través de la Faz de Jesús y en su Corazón abrasado de *Amor*.

Os ofrezco también todos los méritos de los Santos (de los que están en el Cielo y en la tierra), sus actos de *Amor* y los de los Santos Ángeles. Por fin, os ofrezco, ¡oh bienaventurada Trinidad!, el Amor y los méritos de la *Santísima Virgen, mi Madre querida*; a ella confío mi ofrenda, rogándole que os la presente. Su Divino Hijo, mi Esposo *Amado*, en los días de su vida mortal nos dijo: “*Todo lo que pidieris a mi Padre en mi nombre, os lo concederá*”¹. Estoy, pues, segura de que oiréis mis deseos. Lo sé, ¡oh, Dios mío!: *cuanto más queréis dar, tanto más hacéis desear*². Siento en mi corazón deseos inmensos, y os pido con confianza que vengáis a tomar posesión de mi alma. ¡Ah! No puedo recibir la Santa Comunión con tanta frecuencia como deseo; pero, Señor, ¿no sois vos Todopoderoso?... Permaneced en mí como en el Tabernáculo; no os alejéis nunca de vuestra pequeña hostia...

Quisiera consolaros de la ingratitud de los perversos, y os suplico que me quitéis la libertad de desagradaros. Si por debilidad caigo alguna vez, que vuestra *Mirada Divina* purifique en seguida mi alma, consumiendo todas mis imperfecciones como el fuego, que transforma todas las cosas en sí mismo...

Os doy gracias, ¡oh Dios mío!, por todos los favores que me habéis concedido, en particular por haberme hecho pasar por el crisol del sufrimiento. En el último día os contemplaré con dicha llevando el cetro de la Cruz. Puesto que os habéis dignado darme en herencia esa Cruz tan preciosa, espero parecerme a vos en el Cielo y ver brillar sobre mi cuerpo glorificado los sagrados estigmas de vuestra Pasión...

Después del destierro de la tierra espero ir a gozar de vos en la Patria; pero no quiero amontonar méritos para el Cielo; quiero trabajar por vuestro *Amor solamente*, con el único fin de agradaros, de consolar a vuestro Sagrado Corazón y de salvar almas que os amen eternamente.

En la tarde de esta vida compareceré ante vos con las manos vacías, pues no os pido, Señor, que contéis mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a vuestros ojos³. Quiero, por eso, revestirme de vuestra propia *Justicia* y recibir de vuestro *Amor* la posesión eterna de *Vos mismo*. No quiero *otro Trono* ni otra *Corona* que *Vos*, ¡oh, *Amado* mío!

A vuestros ojos el tiempo no es nada. Un solo día es como mil años⁴; podéis, pues, en un instante prepararme para comparecer delante de vos...

A fin de vivir en un *acto de perfecto Amor*, YO ME OFREZCO COMO VÍCTIMA DE HOLOCAUSTO A VUESTRO AMOR MISERICORDIOSO, suplicándoos me consumáis sin cesar, dejando que se desborden en mi alma las olas de *ternura infinita* que están encerradas en Vos, para que así llegue yo a ser *Mártir* de vuestro *Amor*, ¡oh. Dios mío!...

Que este *martirio*, después de haberme preparado para comparecer delante de vos, me haga por fin morir, y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de *Vuestro Misericordioso Amor*.

Quiero, ¡oh, *Amado* mío!, a cada latido de mi corazón renovaros esta ofrenda un número infinito de veces, hasta que habiéndose desvanecido las sombras, pueda yo repetiros mi *Amor en un Cara a Cara* eterno.

MARÍA FRANCISCA TERESA DEL NIÑO JESÚS Y DE LA SANTA FAZ

rel. carm. ind.

Fiesta de la Santísima Trinidad

El 9 de junio del año de gracia 1895

1 – *Jn 16, 23*

2 – *San Juan de la Cruz. Carta a la Madre Leonor de San Gabriel.*

3 – *Isaías 64, 5*

4. – *Salmo 89, 4*

LA EUCARISTÍA: FUENTE Y CUMBRE DE TODA LA VIDA CRISTIANA

Juan Lanero Fernández
Diácono, Basílica de San Isidoro de León



Introducción

El Concilio Vaticano II define la Eucaristía como “fuente y cumbre de toda la vida cristiana” (*Lumen Gentium* 11). No todos, en su justa dimensión, comprenden estas palabras. Algunos se hallan sorprendidos porque la Comunión no se da a todo el mundo, ante la insistencia de la Iglesia de la necesidad de recibirla dignamente. Parece, pues, pertinente revisar algunos de los principios básicos de la Eucaristía y su importancia en la vida de los católicos.

Orígenes de la Eucaristía

Cualquiera que va a misa sabe que la Eucaristía la instituyó Jesús en la noche en la que fue entregado, poco antes de su crucifixión. Sin embargo, está enraizada de forma profunda en la historia del pueblo de Israel.

El elemento fundacional de la vida nacional de Israel lo encontramos en el Éxodo, cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto. En aquel entonces, Dios instituyó la pascua judía, en la que los israelitas sacrificaban un cordero, pintaban las jambas de sus puertas con su sangre y comían la carne en una cena sagrada (Ex 12). La sangre de las jambas hizo que la ira de Dios pasara de largo en las casas de los israelitas y la carne del cordero los fortalecía para su viaje hacia la Tierra Prometida.

Por el camino, Dios acordó una Alianza con los Israelitas. La Alianza se selló con sacrificios y ofrendas para testificar la unión de Dios y de su pueblo. Moisés destinó una parte de la sangre al altar y con la otra roció al pueblo diciendo: “*Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros*” (Ex 24, 8). Sin embargo, los israelitas no fueron leales y Dios les envió al Profeta Jeremías para que les anunciara una alianza nueva y mejor: “*Ya llegan días - oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor*” (Jr 31, 31-32).

La institución de la Eucaristía

Los temas que tan sólo acabamos de esbozar, Jesús los unificó cuando instituyó la Eucaristía. El contexto en el



“A Última Ceia”

Vasco Fernandes e Francisco Henriques – Óleo sobre tela – 121x 89 cm – 1508 – Museu Nacional de Arte Antiga – Lisboa, Portugal.

que lo realizó fue en la cena pascual. Al inicio del ágape, Jesús dice a sus discípulos: “*Ardientemente he deseado*

comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios” (Lc 22, 15-16).

Por tanto, la Eucaristía es el equivalente cristiano de la pascua judía. Mientras que ésta hace referencia a la liberación de la esclavitud en Egipto, la Eucaristía está vinculada a la liberación del pecado. Es Jesús el que ocupa el lugar del cordero pascual; por eso Juan el Bautista exclama: *“Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”* (Jn, 1, 29) y san Pablo dice: *“Barred la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que sois panes ácimos. Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo”* (1 Co 5, 7).

En el transcurso de la Última Cena, Jesús tomó el pan y dijo: *“Tomad, comed: esto es mi cuerpo”* (Mt 26, 26). Así es cómo el cuerpo de Cristo fortalece a los cristianos para su viaje a la Patria Prometida celestial. Del mismo modo, tomó el cáliz y se lo dio a sus discípulos diciendo: *“Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados”* (Mt 26, 27-28). De forma similar al cordero pascual de la Antigua Alianza,

La Eucaristía en la Iglesia

La cena pascual no era un evento único sino algo que el pueblo de Dios hacía de forma regular para conmemorar lo que Dios había hecho por ellos. De igual modo, Jesús no se refirió a que la Eucaristía se celebrase tan solo una vez. Así se lo dijo a sus discípulos: *“haced esto en memoria mía”* (Lc 22, 19). Y se convirtió en un rasgo característico de la vida cristiana.

La recepción de la Eucaristía con dignidad

Lo mismo que los israelitas, en ocasiones, no eran leales a la Alianza que Moisés estableció y que celebraban la Pascua de forma indigna, así también los cristianos pueden ser desleales a la Nueva Alianza y profanar la Eucaristía. Después de comentar cómo Cristo había sido sacrificado como Cordero Pascual, san Pablo, acto seguido, nos dice: *“Así, pues, celebremos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ácimos de la sinceridad y la verdad”* (1 Co 5, 8), y afirma que la Eucaristía no se reciba de forma indiscriminada, sino que se precisa un examen de conciencia: *“que cada cual se examine, y que entonces coma así del pan y beba del cáliz”* (1 Co 11, 28).

Recibir la Comunión de forma indigna puede tener consecuencias negativas. San Pablo dice a los corintios:

la sangre de Cristo hace que Dios perdone los pecados de los cristianos. Y de igual modo que la sangre de la Antigua Alianza, instituida por Moisés, se aplicaba sobre el altar y el pueblo, así también se hace con la sangre de Cristo. Se destina al pueblo cuando bebe del cáliz y se *“derrama por muchos”* en el altar de la cruz.

Igualmente, Jesús instituye la Alianza Nueva y eterna que Jeremías había profetizado. Queda meridianamente claro en el Evangelio de San Lucas, en donde Jesús dice que el cáliz significa: *“la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros”* (Lc 22, 20). Por consiguiente, la Eucaristía resume los términos que Dios había establecido con su pueblo Israel y los eleva a un nivel superior. Los acontecimientos originales implicaban la liberación de la esclavitud; la creación de una Alianza nacional, y la peregrinación a una Tierra Prometida terrenal. Ahora, con la llegada del Mesías, nos encontramos con el perdón de los pecados para todas las naciones; la institución de una Alianza universal y la peregrinación a la Tierra Prometida definitiva: el cielo.

En realidad, pasó a celebrarse con mucha más frecuencia que la Pascua, que se conmemoraba una vez al año. En sus cartas a los Corintios, san Pablo aconseja que la Cena del Señor se celebrase cada vez que se reunieran, algo que sucedía en el primer día de la semana. San Pablo escribió esto hacia el año 53, con lo que la Eucaristía dominical pasó a ser, muy pronto, un rasgo distintivo de la vida cristiana.

“quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su condenación. Por ello hay entre vosotros muchos enfermos y no pocos han muerto” (1 Co 11, 29-30). Un pecado que san Pablo destaca de forma especial es la idolatría. Y señala: *“los gentiles ofrecen sus sacrificios a los demonios, no a Dios; y no quiero que os unáis a los demonios. No podéis beber del cáliz del Señor y del cáliz de los demonios”* (1 Co 10, 20-21). Por tanto, era pecado participar de la mesa del Señor y de la de los demonios: *“¿vamos a provocar los celos del Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él? “Todo es lícito”, pero no todo es conveniente; “todo es lícito”, pero no todo es constructivo”* (1 Co 10, 22-23). La idolatría es pecado. Si una persona comete semejante falta y no se arrepiente, *“no heredará el reino de Dios”* (1 Co 6, 10). E idolatrías las hay de muchos tipos.

Jesús mismo

Así pues, ¿por qué es tan importante recibir la Comunión dignamente? ¿Por qué no hacerlo de ese modo puede tener malas consecuencias? Jesús reveló las razones cuando instituyó la Eucaristía: “Este es mi cuerpo..., esta es mi sangre”. San Pablo menciona la misma idea: “El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo?” (1Cor 10, 16). Por tanto, “quien coma del pan y beba del cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y de la sangre del Señor” (1 Co 11,27) y “Porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su condenación”.

Los pasajes bíblicos anteriores dejan claro que la Eucaristía es Jesús mismo. Es, a la vez, la fuente de la vida cristiana y la cumbre hacia la que peregrinamos. En cambio, la falta grave es cuando rechazamos a

Dios. Por tanto, la Eucaristía es Jesús mismo que se dona totalmente a nosotros. Nutrirnos de Él y vivir en Él mediante la Comunión eucarística, si lo hacemos con fe, transforma nuestra vida en un don a Dios y a los hermanos. Nutrirnos de aquel “Pan de vida” significa entrar en sintonía con el Corazón de Cristo, asimilar sus elecciones, sus pensamientos, sus comportamientos. Significa entrar en un dinamismo de amor oblativo y convertimos en personas de paz, de perdón, de reconciliación, de compartir solidario. Y en esa solidaridad está presente nuestra oración y plegaria al Santísimo Sacramento, fuerza y motor de nuestras vidas. Quédate con nosotros, como dijeron los discípulos de Emaús. Así lo viene haciendo, desde la custodia, en nuestra Basílica isidoriana de León. Él se quedó, cierto es. No lo dejemos solo nunca.

Que la Iglesia sea adoradora

Debemos luchar siempre contra las idolatrías; las mundanas, que a menudo proceden de la vanagloria personal, como el ansia de éxito, la autoafirmación a toda costa, la avidez del dinero -el diablo entra por los bolsillos, no lo olvidemos-, la seducción del carrerismo; pero también las idolatrías disfrazadas de espiritualidad: mi espiritualidad, mis ideas religiosas, mis habilidades pastorales. Estemos vigilantes, no vaya a ser que nos pongamos nosotros mismos en el centro, en lugar de poner a Dios. Y ahora volvamos a la adoración. Que sea central para nosotros como pastores; dediquémosle cada día tiempo a la intimidad con Jesús buen Pastor ante el sagrario. Adorar. Que la Iglesia sea adoradora; que se adore al Señor en cada diócesis, en cada parroquia, en cada comunidad. Porque sólo así nos dirigiremos a Jesús y no a nosotros mismos; porque sólo a través del silencio adorador la Palabra de Dios habitará en nuestras palabras; porque sólo ante Él seremos purificados, transformados y renovados por el fuego de su Espíritu. Hermanos y hermanas, ¡adoremos al Señor Jesús!

*Santo Padre Francisco, homilía de clausura del Sínodo
Basílica de San Pedro, 29 de octubre de 2023*

OCHENTA AÑOS VERSUS DIEZ MINUTOS

P. Rafael Iburguren EP

Consiliario de Honor de la F.M.O.E.I.

El culto de adoración a Dios debe ser perseverante y creciente. Porque adoramos a Dios no solo durante la Misa, estando ante el Sagrario o junto al Señor expuesto en la Custodia, más también cumpliendo el deber, en cualquier tiempo, lugar y circunstancia; y eso, siempre que tengamos la intención puntual o habitual de adorarlo, no es obligatorio que sea un ejercicio siempre explícito y a cada momento renovado.

Si esa motivación primordial se ha opacado o ha salido de nuestro horizonte, es el caso de retomarla y de ejercitarse en esa santa faena. No olvidemos que de manera contundente Jesús nos manda en el Evangelio orar sin cesar: *“Es necesario orar siempre, sin desfallecer”* (Lc 18, 1). Se trata de un estado habitual de deseo de la gloria de Dios, no de una súplica pasajera, ocasional... que, por cierto, será igualmente acogida por Dios.

Pero en materia de oración hay un momento ápice que supera cualquier otra circunstancia, por más valiosa que pueda parecer: *es cuando comulgamos*.

Al comulgar con las debidas disposiciones se da un fenómeno muy singular, ni más ni menos que la divinización en todo nuestro ser. ¿Divinización? ¿Cómo puede ser eso?

Sucede que cuando comemos cualquier alimento, lo incorporamos a nuestro cuerpo, y lo que ingerimos se transforma en lo que somos; se trata de un proceso natural. Con el Santísimo Sacramento no ocurre así. Al comulgar, es Dios que nos asimila y nos transforma... en Él. Lo dice Jesús en el Evangelio: *“El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí”* (Juan, 6, 56-57).

Así expone esta realidad maravillosa el teólogo contemporáneo fray Antonio Royo Marín OP: La Eucaristía tiene semejanza con el alimento que se asimila e incorpora al organismo; pero aquí es al revés. Cristo nos asimila a Él, nos hace *“deiformes”*, nos transforma en Dios. *“Yo soy el alimento de las almas grandes, cree y cómete; porque no me cambiarás en ti como el alimento de tu cuerpo, sino que tú te cambiarás en mí”* dice san Agustín en sus Confesiones.

La Eucaristía, que es Cristo en estado glorioso, es infinitamente superior a nuestra pobre naturaleza pasible. En cambio, la comida material inerte que alimenta nuestro cuerpo, es inferior a la naturaleza viva de que somos constituidos **¡Sí, al comulgar, nos transformamos en Él!** Lo que no significa estrictamente que

perdamos nuestra identidad... aunque san Pablo parece insinuarlo: *“Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo”* (2 Co, 5, 17).

Habitualmente, los que comulgan no saben o no valoran en toda su extensión el tamaño del don que reciben y la transformación formidable por la que pasan.

Ahora, esa deificación de nuestro ser ocurre mientras las especies consagradas no se disuelven en nuestro organismo; siendo así, esos momentos privilegiados duran algunos minutos. Pero, de todas maneras, cuando la Hostia se diluye, queda en nuestro ser como un aroma divino, así como permanece impregnado en un ambiente el perfume de una flor o la fragancia del incienso; esta es una realidad toda ella espiritual.

También sobre la comunión sacramental, santo Tomás de Aquino, nos dice: *“Todos los efectos que produce el alimento material en nuestros cuerpos, Cristo, alimento divino, los produce en nuestra vida espiritual: restaura, sostiene, conserva, aumenta y delecta”*. Definitivamente, comulgar no es un acto piadoso insignificante, una devoción más...

Estas consideraciones dejan patente la riqueza que conlleva una comunión que ya es, de alguna manera, el Cielo en la tierra.

Es importante aún subrayar una verdad muy consoladora: nuestras miserias y las propias faltas cometidas -si no son graves o si ya fueron perdonadas- no deben ser un impedimento para acercarnos a la Santa Mesa, todo lo contrario. Justamente porque somos miserables necesitamos del remedio restaurador. En el Evangelio, Jesús dice que no vino para salvar a los justos sino a los pecadores, que no son los sanos lo que precisan de médico, sino los enfermos.

Por eso, cuando recibimos a Jesús en la Comunión, no debemos imaginarlo entrando en nuestra alma haciendo una especie de inspección malhumorada e incomodado a la vista de las limitaciones y defectos que seguro encontrará. Al contrario, debemos imaginarlo de la misma manera que entraba en las casas de los enfermos que iba a curar: lleno de afecto, bondadoso, sereno, dispuesto a oírnos y a ayudarnos, como un padre, como una madre, como un amigo.

Por fin, digamos algo rotundamente verdadero que podrá sorprender a los que solo cuentan con sus propias fuerzas: si una persona pasase la vida entera en una

gruta rezando y haciendo penitencia, no adquiriría tanto mérito cuanto el que se adquiere en una sola comunión.

Ochenta o cien años de esfuerzo constante y hasta heroico, no valen los diez minutos eucarísticos ¡Esto es así!

La santidad, que nuestra pobre naturaleza humana no logra alcanzar sin auxilio de la gracia de Dios, la omnipotencia divina la ofrece a los pobres, a los siervos y a los humildes; *“pauper, servus et humilis”*, como está

dicho en el himno litúrgico *Panis Angelicum* musicado con tanta belleza por César Franck.

Una catequesis consistente sobre la Eucaristía no puede prescindir de estas verdades, tan consoladores... y demasiado ignoradas. Recordemos que una de las Obras de Misericordia espirituales es, precisamente, enseñar al que no sabe.

Aprendamos bien estas cosas y, si ya las sabíamos, hagámoslas vida.

AMOR EUCARÍSTICO

José Manuel Miranda Alonso

Adorador del Turno XXVI “San Rafael Arnáiz” de Oviedo

¡Cuánto nos conmueve a los adoradores disfrutar de nuestro Dios en el sagrario!

Como decía san Rafael Arnáiz Barón: *“Tal como ha enseñado siempre la Iglesia, el principal medio que utilizamos es la oración y la piedad, en especial la devoción hacia Jesús Eucaristía y a su madre la Santísima Virgen”*. Afirmaba san Manuel González: *“En el sagrario ¡Ahí está Jesús! No lo dejes abandonado, llevad mi alma a la compañía eterna del Corazón de Jesús en el Cielo”*.

¡Qué buen Dios tenemos que nos sirve de alimento! Alimento que nos fortalece el alma y es garantía de salvación. Decía nuestro santo adorador nocturno: *“Hoy en la santa comunión, cuando tenía a Jesús en mi pecho, mi alma nadaba en la enorme e inmensa alegría de poseer la verdad”*.

Los sacerdotes, cada vez que consagran, transforman el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Nosotros consumimos ese alimento en el momento de la Comunión, debemos realizarlo en estado de gracia puesto que nos convertimos en el sagrario de Dios, ya que es Dios quien se hace presente en nuestra alma.

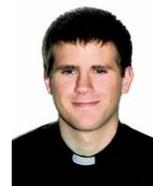
Decía San Rafael Arnáiz Barón *“pidamos la mediación de María, que algún día allá en el Cielo podamos contemplar a ese Dios que, por Amor al hombre, se oculta, bajo las especies del pan y del vino”*. La salvación consiste en la presencia perpetua de nuestra alma ante el Señor. Su presencia nos hace disfrutar de Dios ya en nuestra vida mortal y eternamente en el Cielo. No podemos imaginarnos la gran suerte que tenemos, no solo a aspirar de disfrutar eternamente en el Cielo sino de notar su presencia. Por eso nuestro admirado santo afirmaba *“Qué dulce es el Señor ¿verdad?”*.

Decía nuestro fundador el venerable D. Luis de Trelles *“Se puede lograr el constante culto al Señor Sacramentado de parte de la humanidad en justa reciprocidad a la constante vida y oración de Cristo por nosotros devolviendo a Cristo amor por Amor”*.

Cada vez que comulgamos sentimos una paz espiritual y fortalecemos la fe, la esperanza y la caridad. Si supiéramos lo que es ser un sagrario de Dios moriríamos de amor.

TARSICIOS, ESCUELA DE ADORADORES

D. Juan Ganuza Canals, hnscc
Director Espiritual diocesano de A.N.E. - Pamplona



“Dejad que los niños se acerquen a Mí” (Mt 19, 14)

El Señor encuentra su delicia en estar con sus hijos. En su plan providente quiso regalarnos el Don de los dones, fruto del Amor de los amores: la **Eucaristía**. Para ofrecerse por nosotros una y otra vez en la celebración del Sacrificio de la Santa Misa; para estar en medio de su Iglesia en los templos, bendiciéndonos cada día y siendo adorado por aquellos que hemos recibido de su Amor y su amistad el regalo de la Fe; para entrar en nuestros corazones por la Comunión, saciándonos con su Amor y recibiendo el nuestro, nuestro pobre amor del que se ha hecho mendigo su Corazón. Estos tres regalos procuramos vivirlo los Niños Adoradores Tarsicios.

El grupo de Niños Adoradores o Tarsicios es la sección juvenil de la Adoración Nocturna, “cantera” de adoradores. Es un don muy grande, un regalo inmenso. Ver a los niños gustar de la presencia de Jesús-Eucaristía, acostumbrarse a vivir devotamente y gozar la Santa Misa, comulgar y adorar sabiendo que tratan con Jesús Vivo, es un privilegio. Al igual que los adultos, celebran un turno mensual, procesionan con sus banderas, llevan sus insignias. Éstas las reciben una vez han recibido la Primera Comunión y son asiduos al turno. Como los mayores, los niños aclaman a Jesús cuando escuchan su nombre al empezar la vigilia: **¡Viva Jesús!** Como los mayores comienzan su turno de adoración con la oración preparatoria, invocando a la Virgen, a san José

y al Ángel custodio. Como los mayores, rezan el Rosario a Nuestra Madre. Como tantos adoradores aprovechan el turno para recibir el Sacramento del perdón. Como ellos y junto con ellos, participan en las vigilias extraordinarias de la Adoración Nocturna y participan en las procesiones eucarísticas. Aclaman a Jesús Sacramentado, aprenden sus himnos, se arrodillan, tocan las campanas en la Consagración, en la bendición con el Santísimo... en definitiva, “saben” Quién es Jesús Sacramentado, creen en Él, le adoran con reverencia, le rezan con confianza, le alaban con alegría, le dan gracias, le piden perdón, le suplican... le aman.

No es verdad que los niños no se enteran o que se les hacen largas y pesadas las “cosas de Dios” o la liturgia. Bien celebrados, los misterios de Dios captan su atención; bien explicados, les encaja todo. Si no entienden, no se tensan ni les “pasa nada”... Tantas veces, por desgracia, proyectamos en los niños lo que nos sucede a los mayores... y es un error. Y les alejamos de Jesús, y faltamos al deseo del Señor que dice que quiere tener a los niños cerca de Él. El Papa san Pío X entendió esto con la luz del Cielo y adelantó la edad para recibir la Primera Comunión. A él le pedimos hoy que interceda por la Iglesia y nos alcance la gracia de acercar a Jesús- Eucaristía a los niños.



El Corazón del Señor habla al corazón de los niños, se comunica a ellos, les atrae con lazos de amor. Tantos Santos niños nos muestran esto. San Tarsicio como modelo primero y patrono, mártir de la Eucaristía. Pero también los santos pastorcitos de Fátima, Francisco y Jacinta, Beata Imelda, Santa Teresita del Niño Jesús, Santo Domingo del Val, Santo Domingo Savio... tantos y tantos que son hoy ejemplo para los niños y para los mayores, e interceden desde el Cielo por nosotros.

Fiémonos de la gracia abundante que derrama el Corazón de Jesús en la Santa Misa y desde su presencia eucarística continuada. Fiémonos de la eficacia segura de la Santa Comunión. Escapa a nuestros cálculos la acción de Dios, siempre. Pero con absoluta certeza sabemos que el Señor nos bendice. Es nuestra Fe. Dejemos que los niños lo reciban. Gozan tanto de los consuelos de Dios. Y además... que no es cuestión menor... el Corazón del Señor descansa en los puros y tiernos corazones de sus

niños. Ahí está su descanso mayor y mejor. Ellos reparan como nadie, por la sencillez y santa ingenuidad de sus corazones. Ellos aman como nadie al Señor, por la pureza de su amor, todavía no tan maleada (ojalá nada maleada) por los intereses y mezquindades que, por desgracia, abundan en los mayores. Comprenden la gratuidad del Amor del Señor, desean amarle sencillamente porque el Señor es amable. Gustan su Bondad y quieren ser buenos con Jesús.

Los que ya no somos niños... debiéramos aprender en la escuela de los niños a recibir el Amor del Señor y la correspondencia de amor debida. Sino estamos perdidos, porque no será para nosotros el Reino de los Cielos. Ojalá en todas partes surjan turnos de Adoradores Niños Tarsicios. Creo que es una misión preciosa y necesaria. Podemos pedirla al Venerable Luis de Trelles y a San Pascual Bailón. Dios quiera.



NUEVA CAPILLA DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA EN VALENCIA

El pasado 26 de enero, el Arzobispo de Valencia inauguró, en la parroquia de San Dionisio, una nueva capilla, que hace el número 73 en España, y que está dedicada a san José.

Hace 20 años, en España, no había ninguna y ahora, por ejemplo, durante el año 2023, se han abierto capillas en Lucena, Herencia, Gerona, Madridesjos, Málaga y Vilassar de Mar.

Destacamos el testimonio de D. Eufemio Romano Molina, colaborador de nuestra revista, participante en la puesta en marcha de esta Capilla en Valencia:

“Allá donde se establece una CAEP, las gracias que el Señor derrama son imposibles de conocer todas. Nos llegan testimonios de conversiones, algunas fulminantes, también de gracias recibidas. Una parroquia es, antes que nada, una comunidad eucarística, o debe serlo, y mediante la adoración surge un vínculo más fuerte entre todos los fieles de la parroquia. El Señor desde la capilla donde es adorado, día y noche, sin interrupción, irradia sus gracias sobre todo el entorno y entre ellas la paz.

Algunas zonas conflictivas han dejado de serlo, la piedad eucarística aumenta, con ella la participación activa de la Santa Misa. Por otra parte, se vuelve evidente la necesidad de la confesión periódica y se

recupera la actitud adorante, reverencial en la celebración de la Santa Misa y en la recepción de la Sagrada comunión, recibida con amor, reverencia, humildad y sobre todo en esa actitud adorante que antes comentaba.

Las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio aumentan donde hay capillas, la paz personal y de la comunidad.

Hay que tener en cuenta que: Adorar es dejarse abrazar por el amor de Dios. En la adoración es el Señor quien sale al encuentro de cada persona para acompañarla en su camino. La soledad se disuelve en su abrazo. Nadie está solo cuando se encuentra con Jesús, presente, vivo en la Eucaristía.

La adoración del único Dios libera al hombre del repliegue sobre sí mismo, de la esclavitud del pecado y de la idolatría del mundo. Adorar es cumplir, vivir el Primer Mandamiento. Es anticipar el Paraíso.

Y eso trae necesariamente la paz y la serenidad interior, no sólo del que está adorando sino de toda la comunidad, de toda la Iglesia. Quien está en adoración, no está en su solo nombre, no, está representando y orando por toda la Iglesia, por toda la comunidad por el mundo. Aunque no sea consciente de ello”.

IN MEMORIAM DE SANTIAGO ARELLANO HERNÁNDEZ

Ángel Rodríguez González
Coordinador de la Fundación Luis de Trelles

El pasado 5 de diciembre falleció en Pamplona el profesor **D. Santiago Arellano Hernández**. Catedrático de Literatura, fue director general de Educación del Gobierno Foral de Navarra durante 12 años, dirigió el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INCE) y fue uno de los impulsores de la Fundación Pedagógica Amado Alonso. Pero Santiago era ante todo un adorador nocturno, un enamorado del Santísimo Sacramento (*“¡Enamoraos de la Eucaristía!”*, solía pedir a los adoradores en sus conferencias) y del Corazón de Jesús; un hombre de Dios.

Con su marcha al Cielo (no tengo ninguna duda que allí está), la Fundación Luis de Trelles pierde a una persona muy querida, a un gran conocedor de los escritos del Venerable, y a uno de sus grandes comunicadores, pues Santiago estaba dotado del don de la palabra y de una increíble facilidad para llegar a las personas.

A poco de incorporarme a la Fundación a finales de 2012, y mientras ayudaba en la organización de las siguientes Jornadas de Verano, me hablaron mucho de él como un experto en *“La Lámpara del Santuario”* que había publicado un libro: *“Luis de Trelles, trovador de Jesús Sacramentado”* en el que recopiló y comentó, como sólo alguien con un gran amor a la poesía y una profunda espiritualidad como él tenía, puede hacerlo, los poemas que D. Luis de Trelles escribió en la revista; del gran trabajo que realizó para que el 29 de junio de 2007, durante las Jornadas de Verano celebradas en Navarra, se inaugurase en Viana un monumento conmemorativo en el lugar en que se realizó uno de los mayores canjes de prisioneros de la III Guerra Carlista, el 16 de junio de 1875, con la liberación de 1.308 hombres de uno y otro bando, gracias a las gestiones del Venerable Luis de Trelles, y de ser un magnífico conferenciante, habitual en las Jornadas que la Fundación celebraba por toda España.

Pero fue en 2013, en las Jornadas que se celebraron en San Lorenzo del Escorial, las primeras a las que asistimos mi mujer y yo, donde nos conocimos. Santiago impartió la conferencia inaugural *“Luis de Trelles, fundador del Centro Eucarístico de España”*. La claridad de la exposición, hecha de forma sencilla y amena, y sobre todo el entusiasmo y la pasión con que lo hacía, nos “enganchó” desde el primer momento. Recuerdo que cuando terminó la ponencia, Mónica me dijo: *“¡Cómo me hubiera gustado tener un profesor de literatura como este hombre!”* Aunque nos había presentado después de la conferencia, no fue hasta el último día en que compartimos mesa con él y con su



mujer, Maite, cuando realmente pudimos hablar y conocernos. ¡Imposible no congeniar con ellos y quererlos! El ying y el yang, personalidad arrolladora él, dulce y tranquila la de ella, pero los dos cariñosísimos y atentos. Hablamos de todo un poco: de la vida, de literatura, de mi incorporación a la Fundación y de cómo aún estaba empezando a conocer D. Luis, y fue entonces cuando me dijo, con esa gracia y risa contagiosa tan suyas, una de sus frases favoritas con relación al Venerable: *“Uy, en cuanto te inoculan el veneno de Trelles, ya no tienes solución, sólo quieres conocerle más... ¡a mí me pasó!”*

¡Y aquella agradable comida fue “el comienzo de una bonita amistad”!

Además de trabajar juntos en la preparación de los temas de los diferentes eventos de la Fundación en los que participó (siempre estaba dispuesto para ayudar

en lo que se le pidiese), en 2015 tuve la suerte de colaborar con él y con otra figura importantísima dentro de la Fundación como es el profesor D. Francisco Puy Muñoz, autor de la Positio, en la recopilación de los prospectos, artículos de “La Lámpara” con que D. Luis comenzaba cada año, y que, junto con el estudio realizado por Santiago, dieron lugar al libro “La luz, símbolo del cristiano”. Basta leer los dos primeros párrafos de esa introducción, para darse cuenta de su amor a Jesús Eucaristía y de la admiración y devoción que sentía por el Venerable:

“Me siento sobrecogido. Me siento sobrecogido por el prodigioso simbolismo de la lámpara del Sagrario que manifiestan las meditaciones de Don Luis de Trelles ante Jesús Sacramentado. La lectura de los prospectos con que cada año Don Luis de Trelles, a modo de prólogo, iniciaba la revista mensual “La Lámpara del Santuario” me ha movido a ponerme de rodillas y rezar.

Se percibe, del principio al fin entre sus páginas, la presencia de Dios en el alma transparente de quien las escribía; y en su conciencia delicada y humilde...”.

El pasado mes de abril me llamó para invitarme a participar en una jornada dedicada a D. Luis de Trelles que estaba preparando, junto con D. Martín Señas, adorador de Pamplona, que se celebraría a principios de junio en el Seminario de esa ciudad. ¡No podía decirle que no! La jornada resultó un éxito, por la organización, por la asistencia y por el magnífico ambiente de confraternidad de los asistentes. Físicamente más débil, después del grave accidente doméstico que sufrió y las posteriores complicaciones,

pero con el ánimo y el espíritu de siempre, Santiago abrió la jornada con una preciosa charla sobre el espíritu de la Adoración Nocturna. Recuerdo que, utilizando un símil militar, comparó la Adoración Nocturna con la artillería: la misión del adorador tiene que ser cubrir con oraciones a la infantería, que son los cristianos que día a día luchan en una sociedad que vive cada vez más de espaldas a Dios. ¡Qué suerte la nuestra, porque ahora que él está en el Cielo tenemos también “cobertura aérea”! Seguro que allí, junto con D. Luis de Trelles y tantos adoradores fallecidos, estará pidiendo por nosotros y por su querida Adoración Nocturna, a ese Dios que tanto amó aquí en la tierra.

Querido Santiago, gracias por todo lo que has aportado a la Fundación Luis de Trelles, por tu dedicación a propagar su figura y su mensaje, por tus escritos, por tus conferencias... por tu compañía en tantos eventos.

Personalmente, gracias por tu incondicional apoyo y cariño; por haber cumplido siempre con aquello que me decías cuando nos despedíamos: “Y recuerda que me tienes siempre a tu disposición... al menos mientras pueda”. Gracias porque a pequeñas dosis, cada vez que nos veíamos o hablábamos por teléfono, me inoculaste el veneno de Trelles ¡Qué razón tenías mi querido amigo, ahora me pasa a mí lo mismo que te pasó a ti! ¡Gracias por tantas y tantas cosas PROFESOR Arellano!

Santiago era un apasionado de la poesía, y en sus conferencias solía siempre incluir alguna relacionada con el tema a tratar. Por eso me gustaría rendirle un humilde homenaje terminando con una de sus poesías incluidas en el libro “La túnica inconsútil”:

POSTRADO ANTE MI DIOS EN LA CUSTODIA

Quién al sentir tu Ser no se echa en tierra,
ni brinca su corazón solo al mirarte
escondido en tu pan o al contemplarte
en medio del camino en duda alterna:

¿Aquí la nada, o aquí la vida eterna?
Ser lodo incandescente y apagarte;
o crecer y, en la espera, enarbolarte
hacia un alba radiante y sempiterna.

Solo un Dios pudo darse en un Pan Vivo.
Cosa a los ojos inmóvil y callada;
inútil a un espíritu lascivo.

Mas si escuchas, en brisa delicada,
el susurro de amor de un Dios cautivo,
se embriagará tu alma fascinada

SANTIAGO ARELLANO HERNÁNDEZ, ADORADOR, POETA Y DIVULGADOR DE LUIS DE TRELLES

Pedro Gómez Rodríguez
Periodista



Siempre que le pedían dar una charla, conferencia o curso decía un sí rotundo cuando el tema era la Eucaristía y la Adoración Nocturna. Santiago Arellano Hernández (Corella, 1944) falleció en Pamplona el 5 de diciembre de 2023 a los 78 años. Era un enamorado de la Eucaristía, fiel adorador nocturno, un hombre culto que puso sus talentos al servicio del Reino. Catedrático de Lengua y Literatura, nos dejó un buen ramillete de poemas, muchos de ellos dedicados al *“Amor de los amores”*. En las grandes obras literarias y del arte sabía descubrir la belleza de la verdad y las claves para entender el mundo actual desde la historia, la filosofía y la teología.

Santiago Arellano fue gran admirador de don Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna Española y de la revista *‘La Lámpara del Santuario’*, con la que colaboraba. Especialmente en sus últimos años, se dedicó a leer e investigar sus escritos y a dar conferencias sobre su figura. En ellas explicaba el sentido de la lamparilla del sagrario *“de aceite o cera que se consume para iluminar para que los demás digan ‘ahí está Dios’*”, explicaba en unas jornadas en Pamplona el 3 de junio de 2023.

El lugar más importante en la vida de Santiago Arellano era el sagrario. Así lo explicaba su hijo

sacerdote, Santiago Arellano Librada, en su funeral. *“Papá se dejó lavar por la sangre de Cristo en el bautismo, cientos, miles de veces en la confesión, recibiendo la comunión, comiendo esa carne que te da vida eterna y eso es lo que le daba la fuerza. Ese es su secreto. Que no se equivoquen los eruditos del mundo, su secreto era el Corazón de Cristo”*, expresó en la homilía.

En sus charlas, a Santiago Arellano le gustaba explicar que la Adoración Nocturna era una atalaya, *“un torreón que eleva las peticiones a Dios”*. Por eso, en la reunión preparatoria se recogen las peticiones de los adoradores y se colocan después junto a la custodia. *“La Adoración Nocturna tiene una peculiaridad. En la adoración perpetua voy en mi nombre, pero los adoradores se constituyen en un grupo, un turno, que adquiere el compromiso de pasar una noche al mes con el Señor. Yo le llamo la artillería para que luego la infantería pase al cuerpo a cuerpo”*, decía en su conferencia en Pamplona.

Nunca se cansaba de hablar de la *“locura de amor”* que supone la Eucaristía. *“Pero qué Dios tenemos. Si se hubiera quedado como en la transfiguración, estaríamos todo el día contemplándolo sin hacer nada en la vida. Se hace cosa por amor. Para que no le tengamos ningún recelo. Hemos heredado algo impresionante. Como decía Luis de Trelles, es tu mejor vecino”*, repetía.

Santiago Arellano nació en el seno de una familia sencilla, de campesinos. Recordaba que, desde su fundación, la Adoración Nocturna se ha nutrido de hombres del campo, rudos pero sencillos, que después de una jornada de trabajo hacían el esfuerzo de dedicar una noche al Señor. Arellano conservó ese



carácter campechano y sencillo a pesar de que ostentó cargos de responsabilidad. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Central de Barcelona. Fue director de Instituto, director general de Educación en el Gobierno de Navarra durante 12 años y director del Instituto Nacional de Calidad Educativa (INCE). *“Como Eleazar, Santiago Arellano no adoró a la bestia, no quiso postrarse ante la ideología contemporánea que quiere quitar como único Señor a su Señor”*, señala su hijo.

Era miembro de Schola Cordis Iesu, asociación que conoció en su juventud en Barcelona. Se casó con Maite Librada y tuvo dos hijas y un hijo. Pero también tuvo otros trece hijos de embarazos que no llegaron a prosperar. Como buen padre, pasó horas delante del sagrario pidiendo por su esposa cuando los médicos detectaban que algo iba mal, pero aceptando la voluntad de Dios en cada una de las trece pérdidas.

“Mi padre todos los días hacía el Ofrecimiento de Obras. Y ofrecía cada mañana sufrimientos y alegrías, en unión con Cristo en el altar al Padre, por la Redención del mundo. Y nos explicaba que, desde freír un huevo a hacer una tortilla, hasta el sufrimiento que él vivió con aquellas llagas que le producían tantos dolores y su misma muerte. Continuamente me decía: ‘A mí ahora me toca ofrecer’”, recordaba su hijo.

Hacia el año 2021, Santiago comenzó a sufrir problemas de salud. Primero unas llagas que como un cuchillo afilado le recorrían toda la pierna. Debido a la fuerte medicación que tomaba, una noche se cayó por las escaleras y se golpeó en la cabeza. En el hospital le dieron pocas horas de vida. Pero por pura misericordia de Dios se obró el milagro y se recuperó. En esos dos años y medio pudo celebrar sus bodas de oro matrimoniales, las bodas de plata de la ordenación

sacerdotal de su hijo y hacer un viaje familiar a Puy de Fou (Francia). También estuvo en Talavera de la Reina, en Granada y en el Cristo de la Espina (Valladolid) dando charlas y evangelizando a grupos católicos. En coche y siempre acompañado de su esposa, no se arredraba para atravesar España, en invierno o en verano. Eso sí, sin aire acondicionado para prevenir las neumonías a las que era propenso.

Se embarcó también en un ambicioso proyecto de escribir una historia de la literatura española que no llegó a terminar. Sí pudo sacar el primer volumen de *‘Apuntes de historia de la literatura española’*. También publicó *‘Aprender a mirar para aprender a vivir’*, memorias literarias de un profesor católico. El Quijote era uno de sus libros de referencia, junto con los místicos Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Tal como explica su amigo y pedagogo Andrés Jiménez, *“había en Santiago mucho de caballero andante, pues subido a esa atalaya donde se ven las verdades, como diría la santa abulense, contemplaba y combatía generosamente en la dramática contienda que agita los tiempos modernos entre la civilización cristiana y el humanismo ateo que, como repetía, ha dejado a tantos hombres y pueblos sin esperanza”*.

Santiago colaboraba en Radio María con el programa *‘Ojos para ver’*, donde analizaba obras de arte y literatura. Uno de sus cuadros preferidos se encuentra en una de las iglesias de Corella y muestra a San José, en el lecho de muerte, acompañado por la Virgen María. A Santiago le llamaba la atención una mesita al lado de la cama con dos huevos fritos hermosos y brillantes. *“¡Qué huevos fritos le había preparado María con tanto cariño! Pero San José ya no tuvo fuerzas para probarlos”*, explicaba.

ARTÍCULOS DE SANTIAGO ARELLANO HERNÁNDEZ (Q.E.P.D.) EN “LA LÁMPARA DEL SANTUARIO”

(3ª época)

Nº 25 (Octubre – diciembre 2007) pág. 24 Un hito en la historia de Viana - Don Luis de Trelles – Ángel de la Caridad.

(4ª época)

Nº 17 (1/06/2019) pág. 14: La consagración del mundo al Corazón de Jesús.

Nº 19 (1/01/2020) pág. 13: Don Luis de Trelles, poeta y trovador del Santísimo Sacramento.

Nº 21 (1/07/2020) pág. 6: Cristo vivo en medio de la desolación.

Nº 24 (1/04/2021) pág. 15: Un retablo sublime: ostensorio y custodia al Santísimo Sacramento.

Nº 33 (1/07/2023) pág. 11: Auto sacramental.

Nº 35 (1/01/2024) pág. 16: Luis de Trelles, maestro de oración.

“DEVOLVER AMOR POR AMOR”

Jubileo por los 350 años de las Apariciones del Sagrado Corazón de Jesús En Paray-le-Monial

... el Corazón de Jesús le dijo a santa Margarita: “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres y no recibe a cambio sino desprecio e ingratitud” ¡Sí! Jesús se queja amorosamente de que a cambio de su amor no encuentra muchas veces sino desprecio e ingratitud por parte de los que le son más escogidos.

Con motivo del Jubileo de los 350 años de las apariciones, que se inauguró en Paray-le-Monial el 27 de diciembre, le pedimos al Señor la gracia de escuchar hoy esta queja amorosa. El gran peligro que se cierne sobre nosotros “*cristianos de a pie*” es que la rutina, las dificultades para vivir la fe en un mundo tan hostil, los problemas de nuestro tiempo, nuestras mismas miserias... endurezcan nuestro corazón, hasta el punto de no tocarnos interiormente esa queja que sale del Corazón herido de Jesús. Dudamos de que nuestra vida hoy sea importante para Dios y por eso no se la entregamos.

¿Pero cómo hacerlo? ¿Cómo escuchar el “*quejido amoroso*” del Corazón de Jesús? Se trata de mirarle como san Juan, de escucharle como santa Margarita, de confiarnos a su Corazón como san Claudio de la Colombière, de aceptar nuestra pequeñez y pobreza como santa Teresita... Se trata de seguir el camino de los Apóstoles del Corazón de Jesús de ayer, de hoy y de siempre. Ellos han comprendido el significado del Sagrado Corazón de Jesús, han entrado en el misterio y por eso se han llenado de su luz.

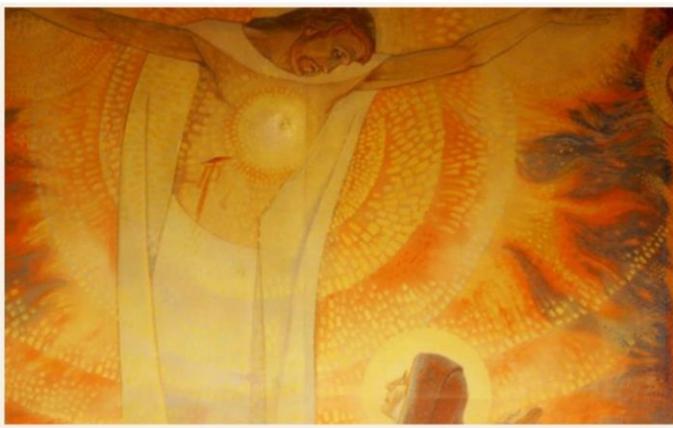
¿Queremos que a nosotros también nos llegue esa luz? ¿Queremos ser tocados por el Amor del Corazón de Jesús? No centremos nuestra mirada en las



heridas causadas por el pecado, no nos lamentemos por nuestra impotencia e incapacidad para estar a la altura del Amor de Dios sino ¡mirémosle a Él! ¡Pongámonos al pie de la Cruz, donde se muestra el Corazón abierto de Jesús! Al hacerlo escucharemos el quejido amoroso de Dios que no sólo se nos da, sino que, tal como manifestó en Paray-le-Monial, pide y espera que, en actitud de reparación y consagración, le demos lo que somos y tenemos; también nuestras cruces, pecados y limitaciones, las del mundo en el que nos ha tocado vivir. Entonces comprenderemos quien, y como es Dios, orientando el sentido de nuestra vida hacia Aquel que es el Rey y Señor de la Historia.

... ¡Que la llama del Corazón de Cristo prenda en los nuestros para seguir, con la confianza puesta en su amor misericordioso, gastándonos y desgastándonos al servicio de su Reinado de Amor en los corazones!

José María Alsina Casanova, hnscc
FONS VITAE – Nº 22 Diciembre 2023



AULA DE TEOLOGÍA DESDE EL CORAZÓN DE CRISTO
DIOCESIS GETAFE

Paray le Monial

- Dar amor por Amor -

Jornada de Formación

350 años
JUBILEO DEL SAGRADO CORAZÓN



Sábado 27 de abril 2024 + Parroquia Sagrado Corazón. Alcorcón
Metro: Línea 10. Joaquín Vilumbrales.

Programa

11.00 PRIMERA PONENCIA

Quando se enfríe la caridad...

Contexto histórico de las revelaciones de Jesús a santa Margarita. Dr. D. Javier Pueyo.

12.45 SEGUNDA PONENCIA

Al menos tú ámame

El mensaje de Cristo a la Humanidad desde Paray.
Dr. D. Manuel Vargas.

14.00 COMIDA FRATERNAL.

(Cada cual trae su comida)

15.30 MESA REDONDA

Viven de su Corazón...

La Guardia de Honor.

Apostolado de la Oración / RMOP

Adoracion Nocturna Española.

17.30 SANTA MISA

Consagración personal al Corazón de Jesús calendario 2024



CERRO DE LOS
ANGELES



Itinerario:

-13 enero 2024 - Ermita. 10:30 h. Don Manuel Vargas. "La Consagración al Corazón de Jesús desde el Corazón Inmaculado de María".
Compromiso: Rosario

-3 febrero 2024 - Ermita. 10:30 h. Ana María Martín Fonfría. "La llamada a la conversión. María nos quiere purificar".
Compromiso: Examen de conciencia

-2 marzo 2024 - Ermita. Retiro todo el día. 10:00 h. "María quiere asociarnos a la obra de la Redención". Hna. María, M. D. Compromiso: Ofrecimiento de Obras. "La Consagración al Corazón Inmaculado de María". Ana M^a Avendaño.
Misa 18.30h

-6 abril 2024 - Ermita. 10:30 h. "Misericordia y Confianza en el Corazón de Jesús".
Noelia Rodríguez Ramos. Compromiso: Obra de Caridad.

-4 mayo 2024 - Ermita. 10:30h. "La Reparación". P. José Ignacio Orbe.
Compromiso: Turno de Adoración al Santísimo.

-1 junio 2024 - Consagración. Retiro todo el día. 10:00 h. "La Eucaristía y el Corazón de Jesús". P. Jesús Díaz Roperro. "La Consagración al Corazón de Jesús". Nuria Ramos Ojeda.
Compromiso: Misa diaria.
Misa 18.00h. Basílica.

www.cerrodelosangeles.es

JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y PLENO DEL CONSEJO NACIONAL DE LA A.N.E.

Pedro García Mendoza

Del 23 al 25 de febrero se celebraron las Jornadas de Espiritualidad y Pleno del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, en la Casa de Ejercicios San José, en El Escorial (Madrid).

A partir de las 18:00 horas del viernes, día 23, empezaron a llegar los asistentes, que se fueron alojando en sus respectivas habitaciones. A las 20:00 horas se reunieron todos en la Capilla para el rezo de Vísperas dirigidas por el Rvdo. D. Francisco Casas Delgado, Vicedirector Espiritual Nacional. A continuación, el Presidente Nacional en funciones, D. José Luis González Aullón, pronunció unas breves palabras de bienvenida a los presentes. A las 21:00 horas se sirvió la cena, y concluida ésta los asistentes pasaron al salón de actos para presentarse entre sí. La jornada concluyó con una Eucaristía, a las 22:30 horas, celebrada por el Director Espiritual Diocesano de Cartagena, Rvdo. D. Antonio José Palazón Cano.

El sábado, día 24, empezó con el rezo de Laudes y Santa Misa, presidida por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo Alcalá, Vicedirector Espiritual Nacional. Después del desayuno dio comienzo la celebración del Pleno. A las 12:00 horas se hizo un alto en las deliberaciones para rezar el Ángelus que dirigió el Rvdo.

D. José Ignacio Orbe Jaurrieta, Director Espiritual del Consejo Diocesano de Getafe. A continuación, el Rvdo. D. Francisco Casas Delgado, pronunció una Conferencia sobre **“El Corazón de Jesús”**, que se puede encontrar en la Web de la Adoración Nocturna Española (Eventos Nacionales / Pleno ANE 2024). Después del almuerzo, y tras un breve descanso, se reanudaron las actividades a las 16:15 horas con el rezo de La Coronilla de la Misericordia, que presidió Doña María Carrascosa Pérez, Delegada de la Zona de Levante, y el rezo de la Hora Intermedia (nona) que presidió el Rvdo. D. Francisco Casas. Seguidamente, se reanudó el Pleno hasta que, a las 19:30 horas, se rezaron las Vísperas, presididas por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo, y el Santo Rosario. Después de la cena se preparó la celebración de la Vigilia que comenzó a las 23:00 horas con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Rvdo. D. Plácido Vázquez Peña, Director Espiritual Diocesano de Tui-Vigo, estableciéndose a continuación turnos de adoración de una hora durante toda la noche, a partir de las 24:00 h.



La jornada del domingo, día 25, comenzó con el rezo de Laudes y la reserva, presidida por el Rvdo. D. Antonio José Palazón. Después del desayuno, se hizo un pequeño homenaje a D. Santiago Arellano Hernández, que falleció en el mes de diciembre de 2023. Se proyectó una pequeña parte de sus muchas conferencias. Ésta se puede encontrar en la [Web de la Adoración Nocturna Española \(Eventos Nacionales / Pleno ANE 2016\)](#).



A continuación, se procedió a conformar la Mesa Electoral para elección de nuevo Presidente Nacional. Para presidir la Mesa fue designado el adorador de mayor edad, D. Carlos Menduïña Fernández, y para la función de Secretario el de menor edad, D. José Manuel Cayuso Prados. Habiendo quorum necesario para la elección, se procedió a la votación con el siguiente resultado:

Votos emitidos: 51.

Reparto de los votos:

D. José María Pérez-Mosso Nenninger
26 votos.

D. Francisco Javier Cebrián del Pozo
13 votos.

D. Gregorio Peña Martínez
12 votos.

quedando elegido por mayoría absoluta:

D. José María Pérez-Mosso Nenninger

Después de recibir la felicitación unánime de todos los asistentes, D. José María tuvo unas palabras de agradecimiento, y pidió la colaboración de todos para llevar adelante esta nueva etapa en la vida del Consejo Nacional de nuestra asociación.

A las 12:00 horas se rezó el Ángelus, y los actos del Pleno concluyeron con la celebración de la

Eucaristía de Clausura, presidida por el Rvdo. D. Francisco Casas, y concelebrada por D. Plácido, D. Juan Manuel y D. Antonio José.

Después del almuerzo los asistentes emprendieron el regreso a sus lugares de residencia muy gozosos, y dando gracias a Dios por este fin de semana lleno de oración, adoración y trabajo.



XX ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES 2024

Otro año más, si Dios quiere, los jóvenes adoradores nocturnos de toda España podremos reunirnos para adorar juntos al Señor y disfrutar de nuestra convivencia. Este año, nuestro **Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores** se celebrará en el **Seminario de Pamplona**, durante los días **19, 20 y 21 de julio**, con el lema **“La noche, tiempo de salvación”**; palabras de un conocido himno litúrgico que nos interpelan muy especialmente a los miembros de la Adoración Nocturna.

Además del magnífico contenido formativo de nuestros encuentros, así como de la esencial dimensión espiritual y litúrgica, también tendremos la ocasión de conocer dos maravillosos centros espirituales, así conjuntos históricos y artísticos, que son el Castillo de Javier y el Monasterio de Leyre.

Pronto tendréis a vuestra disposición el programa completo del Encuentro, así como las indicaciones para la inscripción.

¡¡¡No dejéis pasar la ocasión!!! ¡¡¡Animaos y reservad ese fin de semana!!!



JORNADA EUCARÍSTICA MARIANA JUVENIL

Se celebrará durante los días **5 al 7 de julio** de este año en **Covadonga**, cuna de la Reconquista.

Una gran ocasión para que los jóvenes profundicen en el conocimiento y amor a Cristo Eucaristía, compartiendo la experiencia con otros muchos jóvenes. Si estás interesado en participar, como joven adorador nocturno, tienes toda la información en la web www.jemj.org. Si quieres que te proporcionemos alguna información más, o hacemos alguna consulta, puedes contactar con nosotros en nuestro correo anejuven@hotmail.com

DEL CONSEJO DIOCESANO DE ZARAGOZA

El viernes, **5 de enero de 2024**, tuvo lugar, en la iglesia de San Juan Bautista de los Panetes, la Vigilia mensual del Turno de San Manuel González, celebrándose el 18º aniversario de la fundación del Turno. Presidió la Vigilia el Director Espiritual del Consejo, Rvdo. D. José Manuel Camacho. El Turno se fundó el 5 de enero de 2006.

El domingo, **17 de diciembre de 2023**, D. Jorge Gracia, antiguo componente del Turno Joven de la

A.N.E. de Zaragoza, fue ordenado presbítero en la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, por el Rvdm. y Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza. Celebró su primera Misa en la Parroquia de Zuera, donde ejerció el diaconado en su época pastoral. Actualmente está destinado como Vicario Parroquial en las parroquias de Nazaret y Nuestra Señora de Belén, además de ser Capellán en la Clínica de la MAZ en Zaragoza.

REUNIONES DE ZONA

El pasado **4 de noviembre** tuvo lugar una reunión de la **Zona de Galicia** en **Santiago de Compostela**. En la misma se acordó el encuentro de la A.N.E. de Galicia, el próximo día **9 de junio**, en **Lugo**, tras participar en la tradicional **Ofrenda Floral** del antiguo **Reino de Galicia al Santísimo Sacramento**.

El **13 de enero** se celebró una reunión de la **Zona de Baleares** en **Ibiza** y el **29 de enero** la reunión de la **Zona de Extremadura** en **Cáceres**. En esta última, se constató cierta problemática en la actividad de algunas Secciones de la Zona y la necesidad de aclarar la situación de la diócesis de Coria-Cáceres.

OTRAS ACTIVIDADES

El **10 de marzo**, se celebró en **Lagartera**, la **Jornada de Espiritualidad y Pleno del Consejo Diocesano de Toledo**, del que se informará en el próximo número.

El **19 de marzo**, se celebró una Vigilia por las vocaciones sacerdotales en el Seminario Mayor de **Vigo**.

RETIROS

El **26 de febrero** se ha celebrado en **Madrid**, un Retiro de sacerdotes, dirigido por el Rvdo. D. Miguel Ángel Bondía, Vicedirector Espiritual Nacional.

El **18 de febrero** se ha celebrado un Retiro de Cuaresma en la catedral de **Almería**, que este año celebra los 500 años de su fundación.

Está prevista la celebración de unas Charlas cuaresmales en **Granada**, los días **12, 13 y 14 de marzo**, dirigidas por su Director Espiritual diocesano, Rvdo. D. Constantín Sorin Catrinescu y también de un Retiro espiritual, **23 de marzo** en **REDONDELA**.

NOMBRAMIENTOS

El Cardenal Arzobispo de Madrid, Emmo. y Rvdm. José Cobo Cano ha nombrado Director Espiritual diocesano al **Rvdo. D. Miguel Ángel Arribas Sánchez**, en sustitución del **Rvdo. D. Manuel Polo Casado**, fallecido el 2 de mayo de 2023.

Han sido nombrados nuevos presidentes diocesanos de la A.N.E.: **D. José Luis Cuesta Domínguez**, en la diócesis de **Alcalá de Henares**, **D. Eduardo Silva Nova**, en la diócesis de **Tuy-Vigo**, **D.**

Santiago Flores Garrido, en la diócesis de **Ibiza**, **D. Toribio Rivas Belda**, en la diócesis de **Salamanca**, **D. Alfredo Sáenz de Ojer**, en la diócesis de **Vitoria** y **D. Rafael Marín Montoya**, en la diócesis de **Albacete**. En este último nombramiento con residencia en **Hellín** (Albacete) donde es presidente de Sección.

Agradecemos a los anteriores presidentes diocesanos la labor desarrollada en el desempeño de sus tareas a favor de la adoración nocturna.

FALLECIMIENTOS

El 13 de diciembre, falleció **D. Andrés Campillo Veguillas**, presidente de honor del Consejo diocesano de la Adoración Nocturna Española de Cartagena (Murcia) En otra página de este número se le dedica un artículo **In memoriam**.

El 17 de diciembre, falleció el **M. II. D. Fernando Mendoza Ruiz**, Canónigo emérito del Cabildo Metropolitano de Zaragoza y antiguo **Director Espiritual** del Consejo Archidiecésano de la Adoración

Nocturna Española de Zaragoza, en el período 1.992-2.008.

El 18 de diciembre, falleció **D. Saturnino Lezaun Vélaz** a sus 89 años de edad, antiguo presidente diocesano de la Adoración Nocturna Española de Vitoria, durante el período 1995-2003.

Pedimos una oración por el eterno descanso de sus almas. Descansen en paz.

CALENDARIO DE EFEMÉRIDES

CXXV ANIVERSARIOS

A Coruña (*Santiago de Compostela*), el 11 de mayo

Redován (*Orihuela-Alicante*), nueva fecha: 9 de noviembre

CENTENARIOS

Benejúzar (*Orihuela-Alicante*), nueva fecha: 5 de octubre

BODAS DE PLATA

Altea (*Orihuela-Alicante*), nueva fecha: 19 de abril

SOLEMNE VIGILIA NACIONAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA EN CARAVACA DE LA CRUZ (MURCIA) CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR 15 DE JUNIO

HORARIO DE LOS ACTOS:

A las 18:00 h. Concentración de Banderas en La Basílica de la Stma. y Vera Cruz.

A las 19:00 h. Recepción a los adoradores en la Basílica por parte de nuestro Consiliario Diocesano Rvdo. D. Antonio José Palazón Cano, quien nos hablará de la Santa y Vera Cruz para posteriormente adorarla y besarla.

A las 19:45 h. Procesión de Banderas desde a Basílica hasta la Iglesia de El Salvador rezando el Santo Rosario durante el recorrido.

A las 20:00 h. Vísperas con Misa presidida por el Obispo de la Diócesis Monseñor D. José Manuel Lorca Planes, y Vigilia: Oración de Presentación

de Adoradores, Oficio de Lectura, 15 minutos de Oración Personal, Preces Expiatorias, Rezo de Completas y Procesión Eucarística con Bendición de los Campos por las calles próximas y regreso al Templo (El Salvador) donde se reservará el Santísimo y finalizará la Vigilia.

Habrà Separatas.

Está prevista la Exposición de cuadros titulada "NATURA DEI", todos con referencias bíblicas, de la pintora profesional Ángela Acedo, que es además Presidenta de la Sección de Lo Pagán, Murcia.

In memoriam: D. ANDRES CAMPILLO VEGUILLAS (Q.E.P.D.) PRESIDENTE DE HONOR DE LA ADORACION NOCTURNA EN LA DIÓCESIS DE CARTAGENA

El día 13 del pasado mes de diciembre, falleció un enamorado de la Adoración Nocturna, don Andrés Javier Campillo Veguillas. Sufrió un infarto de miocardio en el hospital, cuando estaba recuperándose de una operación de cadera.

Su vinculación a la OBRA fue tan ejemplar durante los años que el Señor le concedió de vida, (85) que, a pesar de sus problemas de salud, decía que, mientras pudiera no iba dejar de asistir a las Vigilias de su Sección.

Este “amor” empezó cuando desde niño, 5 ò 6 años, acompañando a su padre (buen Adorador Nocturno), ayudaba de monaguillo en la Iglesia de San Bartolomé y en la de San Pedro, asistiendo a muchos actos religiosos de los que entonces se celebraban en las parroquias. Entre ellos también empezó a asistir, a pesar de su juventud, a las Vigilias que se celebraban de adoración al Santísimo Sacramento. Seguía participando en las mencionadas parroquias de monaguillo, aprendiendo a cantar y rezar muchas oraciones en latín, que era lo que más se llevaba en la iglesia de entonces. Asistía con su padre, a las efemérides que se celebraban por los alrededores o pueblos de la región, aunque en aquellos tiempos había muchos inconvenientes por los pocos medios de locomoción y vehículos para desplazarse. Si era cerca, algunas veces se iba andando y otras en bicicleta.

Era hijo de familia numerosa religiosa católica. Fue alumno destacado en el Colegio de los Maristas y profesor de este, hasta su jubilación. Muy amante a la Santísima Virgen María, patrona de la referida parroquia de San Bartolomé. Por medio de sus oraciones hacia Ella, fue creciendo la fe y el amor al AMOR DE LOS AMORES, de tal manera que, su corazón se



De izq. a dcha. Pepe Serna, anterior presidente; Andrés Campillo y Pedro Valera actual presidente.

inundó de felicidad, amor y adoración al Santísimo Sacramento.

Todos los méritos realizados en sus 85 años, que fueron muchos, formación, solidaridad, perseverancia, constancia, prudencia, asistencia ejemplar, etc. etc. fueron suficientes para desempeñar diversos cargos en la Adoración Nocturna; presidente Diocesano nombrado por el presidente Nacional D. Pedro García Mendoza; Vocal Nacional de Jóvenes Tarsicios; presidente Diocesano en varias ocasiones, habiéndose ganado por su amabilidad, comportamiento, trabajo y eficacia, la confianza y amistad de todas las Secciones.

Esta fue a grandes rasgos la biografía de un ser querido y apreciado, que ya estará con el Señor pidiendo por los que aún estamos en este destierro. Te echaremos de menos a nuestro querido amigo. DESCANSE EN PAZ.

*José Serna Sánchez,
Antiguo Presidente diocesano de la A.N.E. Cartagena*

ENCUENTRO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DE LAS DIÓCESIS DE GALICIA: 9 DE JUNIO, EN LUGO

Se convoca a los adoradores nocturnos de Galicia a participar en la tradicional **Ofrenda Floral del antiguo Reino de Galicia al Santísimo Sacramento**.

Celebración de la **Eucaristía**, a las **11 h.** A continuación, **procesión eucarística** por las calles del

centro de Lugo. Comida de confraternidad y sobre las **17:15 h.**, en el interior de la Catedral, en el coro principal, delante del Santísimo, rezo del **Santo Rosario**. Para finalizar con una ofrenda floral en la **Capilla de la Virgen de los Ojos Grande**.

CRÓNICA DE LA INAUGURACIÓN DEL TURNO II DE LA SECCIÓN DE VALLECAS

El pasado **27 de enero**, se inauguró el Turno número 2 de la Sección de Vallecas en la parroquia Santa María Josefa del Corazón de Jesús. Con este motivo se celebró también el Encuentro Eucarístico de la zona sur de la diócesis de Madrid.

Los días previos a este acontecimiento se impartieron tres charlas de formación. El miércoles, **24 de enero**, sobre la historia de la A.N.E., cuyo ponente, **D. Francisco García Lendínez**, narró la vida de su fundador, venerable D. Luis de Trelles, considerado apóstol de la Eucaristía en el siglo XIX por sus Obras Eucarísticas.

El jueves, **25 de enero**, **D. Juan Carlos Mollejo Sánchez**, habló del ideario de la Espiritualidad de la A.N.E. que *“trata de imitar a Cristo adorador del Padre, que durante su vida mortal oraba frecuentemente de noche, y que ahora perpetúa su adoración, su intercesión y su sacrificio redentor en la Eucaristía”* con un espíritu comunitario en el que los adoradores estamos agrupado en Turnos. El viernes, **26 de enero**, **D. Juan Antonio Díaz Sosa**, presidente diocesano de la A.N.E. de Madrid, finalizó la formación con la charla de la estructura y símbolos de la Adoración Nocturna.



El acto de inauguración del Turno número 2 de la Sección de Vallecas, se inició a las 18:00 h. con el saludo del presidente, **D. Juan Antonio Díaz Sosa** y la presentación de la ponencia y coloquio sobre la exhortación apostólica *C'est la confiance*, impartida por **D. Miguel Ángel Arribas Sánchez**, recientemente nombrado Director Espiritual diocesano del Consejo de Madrid.

A continuación, se compartió un ágape fraterno y se acudió a las 20:30 h. a la Vigilia especial donde los nuevos adoradores realizaron el acto de Consagración y se comprometieron a ser fieles a la A.N.E. con el beso a la Bandera de nuestra Sección como señal de respeto, participación y pertenencia a la **Sección de Villa de Vallecas** y se les impuso la insignia nacional de adoradores activos nocturnos. También, hubo un grupo de adoradores de otras Secciones de Madrid de la parroquia de Nuestra Señora de los Álamos, de Patrocinio de San José y de Santa María del Pozo y Santa Marta que besaron la Bandera de su Sección a la que pertenecen.

VIGILIA EXTRAORDINARIA EN EL AÑO JUBILAR CONCEDIDO A LA VIRGEN DEL PUERTO, PATRONA DE PLASENCIA

El pasado **17 de Febrero**, las Secciones de la A.N.E. y A.N.F.E. de Plasencia con la colaboración de sus Consejos Diocesanos, celebraron una Vigilia Extraordinaria en la Ermita del Puerto ante la Virgen del Puerto, patrona de Plasencia.

La Vigilia era motivada para ganar el **Jubileo** concedido desde **Marzo de 2023 a Marzo 2024**, por la Santa Sede, en conmemoración de la construcción de la actual Ermita, hace 300 años.

La Vigilia fue presidida por el Padre Beto, de la Congregación de los Siervos de María, que regentan esta Ermita. Con gran participación de Adoradores tanto de la A.N.E. como de la A.N.F.E. La vigilia comenzó con una procesión alrededor de la Ermita sobre las 20,30 h. de la noche. Seguidamente se



siguió el ritual de nuestras vigiliass con Rosario, Vísperas, Misa, Exposición del Santísimo, oración personal, Tedeum de acción de gracias, Completas, Bendición y Reserva.

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA: REFUGIO, SOSTÉN Y AMPARO

M.I Miguel Ángel Bondía Brisa
Canónigo de S. Bartolomé, Valencia
Vicedirector Espiritual nacional de la A.N.E.



Querida Familia de la Adoración Nocturna Española: ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Entre las muchas y variadas actividades que la Adoración Nocturna Española nos propone realizar todos los años, se encuentra **la tradicional y emotiva Peregrinación al Santuario de la Virgen de Fátima en Portugal**. Esta peregrinación supone, para todos los adoradores un momento de gracia, ya que nos anima a

peregrinar, como miembros de la Adoración Nocturna de España, a ese lugar tan privilegiado en el que la Virgen María se apareció en la Cova da Iria a aquellos tres pastorcillos Lucía, Jacinta y Francisco a quienes **Ella les pide que recen el Santo Rosario por la conversión de los pecadores**. Y desde entonces, ya llevamos 35 peregrinaciones en que acogiendo dicha súplica de la Virgen a los pastorcillos, la Adoración Nocturna Española no ha dejado de ir año tras año a cumplir con nuestra misión de rezar el Rosario por esta intención así como también por todas las necesidades de España, por las intenciones particulares de cada uno y cómo no de nuestra familia de la Adoración Nocturna Española.

Todavía resuena en mi interior todo lo vivido en la Peregrinación de la A.N.E. a Fátima el año pasado cuando recién nombrado Vicedirector Espiritual Nacional de la A.N.E. tuve el honor de presidir todos los actos que organizamos desde el Consejo Nacional para poder participar en dicha peregrinación mariana. Fue una experiencia inolvidable y que recomiendo participar y, con tal motivo, desde este artículo quiero animar a que participemos en dicha peregrinación de este año todos los que formamos esta familia de la Adoración Nocturna que peregrina en España, y que tendrá lugar los días del 26 al 28 de abril.

La Virgen María es Madre de todos nosotros, pecadores, desde el más santo hasta el menos santo. Ella es Madre.

Recuerdo que un día hablando con una madre me dijo que tenía 5 hijos y decía: **Mis hijos son como los dedos de la mano, cada uno distinto del otro; pero si me pincho en un dedo, siento el mismo dolor que sentiría si me pinchase en otro**. Y es que María acompaña el camino de todos nosotros pecadores, cada uno con sus propios pecados; mirad, la súplica que decimos en el Ave María **“ruega por nosotros pecadores”** significa decir **“soy pecador, pero tú Madre, protégeme”** y así al invocarla sentimos que es Ella la que nos

XXXVI PEREGRINACIÓN
A FÁTIMA
26 AL 28 DE ABRIL



ORGANIZA LA ADORACIÓN NOCTURNA
ESPAÑOLA

protege. Pongo un ejemplo: Cuando un niño desobedece a su madre o a su padre, podríamos decir que se forma un pequeño nudo. Esto sucede si el niño actúa dándose cuenta de lo que hace, especialmente si hay de por medio una mentira; en ese momento el niño no se fía de la mamá o del papá y entonces ¿qué pasa? Que la relación con los padres necesita ser limpiada de esta falta y, de hecho, se pide perdón para que haya de nuevo armonía y confianza. Pues algo parecido en nuestras relaciones ocurre con Dios que, cuando cometemos actos concretos en los que mostramos falta de confianza con Él, hace falta reencontrar de nuevo su comunión y amistad y el medio para encontrar esta comunión pasa por María, Nuestra Señora de Fátima, que es la Madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios para que Él desate los nudos de nuestra alma. Seguro que todos nosotros tenemos algunos nudos. Y así pregúntate: ¿Cuáles son los nudos que hay en mi vida? ¿Pido a María, mi Madre de Fátima, que me ayude a tener confianza en la misericordia de Dios para deshacerlos, para cambiar? La Virgen María, mujer de fe, sin duda te dice: Ve adelante, ve hacia el Señor, Él comprende. Y experimentaremos cómo Ella nos lleva de la mano hacia el Señor, el Padre de la misericordia. De ahí que un Beato de mi pueblo natal de Benaguacil, el Padre Ambrosio, al escribir la novena de la Virgen de Montiel decía: **“Si te encuentras, pues, por desgracia, reo de pecados mortales o vives encenagado en algún vicio, acude a este Refugio de pecadores arrepentidos, para que te reconcilie con tu Dios, alcanzándote las disposiciones necesarias para una confesión perfecta... Y si después de recobrar la gracia volvieras a caer por tu miseria, no dejes de acudir de nuevo a esta Ciudad de Refugio, que, como no la abandones, conseguirás por fin la fortaleza para no caer y la final perseverancia, que es prenda segura de salvación eterna”**.

El acudir, por tanto, a la peregrinación nacional de la Adoración Nocturna a Fátima, supone encontrarte con Aquella que es alivio para todas las aflicciones de tu alma y a no temer queden frustradas tus esperanzas de consuelo, pues María es, como dice S. Juan Damasceno, el más dulce alivio de nuestras aflicciones y el remedio más seguro en nuestras desgracias.

Que, al participar en esta próxima peregrinación al Santuario de Fátima, Ella interceda por toda la Adoración Nocturna Española y nos ayude acrecentar el número de nuestros adoradores, a ser fieles a nuestro carisma adorador, nos consuele y nos ayude a saber consolar a los que pasan por cualquier angustia, pecado o aflicción.

Recibid un fuerte abrazo y mi bendición.

PROGRAMA

Viernes, día 26 de abril

16:45 – Desfile desde la Cruz Alta hasta la Capilla de las Apariciones.

17:00 – Saludo a la Virgen y Misa en la Capilla de las Apariciones – presidencia, proclamación de las lecturas y animación litúrgica (45 minutos)

17:45/17:50 – Procesión eucarística hasta la Basílica de la Santísima Trinidad.

18:15 – Vísperas, en la Basílica de la Santísima Trinidad.

21:30 – Rosario y procesión de las velas: seis personas para portar las andas de la Virgen en la procesión; deben presentarse en la Capilla de las Apariciones a las 21:10.

La recitación del misterio en español es hecha por otro grupo.

Sábado, día 27 de abril

10:00 – Vía Crucis a los Valinhos, por grupos de diócesis.

19:15 – Misa en español en la Capilla de las Apariciones – presidencia y animación litúrgica (45 minutos). La proclamación de las lecturas es hecha por otro grupo.

21:30 – Rosario y procesión de las velas: una persona para la recitación del 2.º misterio en español; debe presentarse en la Capilla de las Apariciones a las 21:10.

23:00 – Vigilia de Oración, con Adoración al Santísimo, en la Basílica Nuestra Señora del Rosario, por turnos, hasta las 06:30.

Domingo, día 28 de abril

06:30 – Laudes, en la Basílica Nuestra Señora del Rosario – presidencia (45 minutos)

10:00 – Rosario en la Capilla de las Apariciones: una persona para la recitación del 2.º misterio en español; debe presentarse en la Capilla de las Apariciones a las 09:40

11:00 – Misa internacional, en la explanada – concelebración. Una persona de vuestro grupo para la proclamación de la 2.ª lectura; debe presentarse en la Capilla de las Apariciones a las 09:40

Recordamos que la presentación del celebrante (identificación sacerdotal) es obligatoria. Los sacerdotes también deben portar alba y cíngulo.

150 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

En 2027 se cumplirán 150 años de aquella noche del 3 de noviembre de 1877, en la que un grupo de hombres, convocados por **don Luis de Trelles y Noguero**, se reunió en la iglesia de San Antonio del Prado, hoy desaparecida, en Madrid, para celebrar la primera vigilia de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado. **Don Luis**, había conocido la Adoración Nocturna en París en 1862 cuando asistía a un congreso de las Asociaciones de San Vicente de Paul. Cuando volvió a España centró todos sus esfuerzos en instaurarla en nuestro país, pero la situación política no se lo permitió hasta quince años después.

Para preparar la celebración del 150 aniversario de la fundación de nuestra obra, el Consejo Nacional de la Adoración Nocturna creó una comisión que se encargará de la organización de los actos conmemorativos.

Además del logo que reproducimos, se ha compuesto una oración, para la cual el arzobispado de Madrid emitió *imprimatur* el pasado 23 de febrero.

*Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento,
te damos gracias por los ciento cincuenta años de la
fundación de la Adoración Nocturna Española a tu
Divina Persona.*

*Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el
Venerable Luis de Trelles,*

*cada día aumenten en número y en fervor los
adoradores;*

*que te ofrezcamos una cumplida reparación para
que venga Tu reino de amor;*

*y que, por su intercesión, nos concedas la gracia
que te pedimos.*

*A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
AMEN.*

- Como preparación de la gran Vigilia en la catedral de la Almudena de Madrid en 2027, en los próximos años se celebrarán tres jornadas de carácter nacional



dedicadas a dar a conocer la figura y el mensaje eucarístico de don Luis de Trelles, el espíritu con que fundó la Adoración Nocturna Española y la situación actual de la obra; y con cada una de ellas una Vigilia Eucarística. Se han elegido las siguientes ciudades:

➤ **2024.-**

Zamora, en cuya catedral descansan los restos del **Venerable Luis de Trelles**.

➤ **2025.-**

Zaragoza, la segunda sección fundada por **don Luis** (1879) y una de sus más queridas.

➤ **2026.- Valencia**, la tercera de las fundaciones del **Venerable** (1880).

¡Y qué mejor lugar que Zamora, a los pies de la tumba de Trelles, para comenzar esta conmemoración!

El fin de semana del 21 y 22 de septiembre está prevista la primera de las jornadas, que comenzará el sábado 21 por la tarde en el Seminario Menor San Atilano, con dos conferencias sobre la figura del **Venerable Luis de Trelles** y la situación de la Adoración Nocturna. A continuación, en la Santa Iglesia Catedral se celebrará la Vigilia Eucarística que comenzará, ante la tumba del fundador, con la ofrenda que realizará el presidente nacional de A.N.E. y que terminará con la procesión con el Santísimo Sacramento por el atrio de la catedral. La jornada se clausurará el domingo por la mañana por otra conferencia sobre el futuro de la ANE.

El objetivo de estas jornadas es revitalizar la Adoración Nocturna Española en un momento en que vive una de las peores crisis de su historia. Porque hoy, más que nunca, tenemos que mirar a **don Luis de Trelles**, a nuestros orígenes, y recuperar el carisma fundacional. Sólo así la Adoración Nocturna Española recuperará su esplendor. Se lo debemos, no sólo a don Luis, sino también a tantos miles de adoradores que a lo largo de estos 150 años dedicaron su vida (algunos incluso llegando al martirio) a adorar a Jesús Sacramentado en la soledad de la noche.

53° CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE QUITO

La elección de la Archidiócesis de Quito (Ecuador) como sede del 53° Congreso Eucarístico Internacional de 2024 fue anunciada por el papa Francisco el 20 de marzo de 2021. Tal elección recuerda el 150° aniversario de la consagración de Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús.

*Se desarrollará del 8 al 15 de septiembre de 2024 y tendrá como tema: “**Fraternidad para sanar el mundo ‘Ustedes son todos hermanos’** (Mt 23,8)*



Los Congresos Eucarísticos son una de las grandes manifestaciones públicas de la Iglesia que subrayan y valorizan el papel de la Eucaristía en la vida de los cristianos y en la praxis eclesial.

En el Congreso Eucarístico de dimensiones mundiales que bien podríamos definir como “Jornada mundial de adoradores” damos gracias a Cristo y le glorificamos, al único capaz de ofrecer vida. Y oramos para que el gozo que brota de la fuente eucarística se irradie en el mundo entero. Y así todos podrán hallar un momento de renovación espiritual, una orientación evangélica, un poco de fe que venza la incertidumbre, una luz de esperanza para quien está triste, un poco de amor para vencer soledades y distancias. El hombre contemporáneo, de hecho, como dijera San Pablo VI «*escucha más a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros lo hace porque son testigos*»

«**USTEDES SON TODOS HERMANOS**» Con estas palabras de Jesús en el evangelio de San Mateo, el Papa Francisco ha querido iluminar el 53° Congreso Eucarístico Internacional a realizar en Quito – Ecuador.

*El 25 de marzo de 1874, la República de Ecuador fue el primer país en el mundo que se consagró oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María. Esto se hizo en la Presidencia del Doctor Gabriel García Moreno. El Gobierno Nacional, determinó que en honor a esta consagración se construyera en Quito, Capital de la República, una gran basílica denominada **Basílica del Voto Nacional**.*

La Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, ha organizado peregrinación para participar en este Congreso, siguiendo los deseos del Santo Padre que nos ha convocado a todas las obras eucarísticas de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad.

Invitamos a todos los adoradores eucarísticos a participar en este Congreso que ofrece a los católicos la extraordinaria oportunidad de presentarse juntos ante la sociedad para dar un testimonio abierto de la propia fe, viviendo un Congreso “fructífero” que nos ayude a reflexionar, celebrar y profundizar en nuestras vidas de cristianos, la centralidad de la Eucaristía y asumir el compromiso de una “fraternidad para sanar el mundo”

En la Web de la Federación www.opera-eucharistica.org publicamos el programa, las bases de la peregrinación y el modelo de inscripción.

FEDERACIÓN MUNDIAL DE LAS OBRAS
EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA

Un mensaje para los sacerdotes

En un número anterior, fijamos la atención en la audiencia del Papa a los miembros del Comité organizador del **Congreso Eucarístico Nacional**, que se celebrará en **Indianápolis, del 17 al 21 de julio de este año**. Un evento destacado dentro del **Avivamiento Eucarístico Nacional** (*National Eucharistic Revival*), movimiento evangelizador promovido por la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos.

En una posterior audiencia, el pasado 16 de noviembre, el Santo Padre recibió a la Asociación de los sacerdotes hispanos en Estados Unidos, visita que agradeció. Previamente, le habían presentado numerosas preguntas. Sobre ellas comentó: *“pensando en cómo podía responderles, recordé las palabras que el Señor dijo a santa Teresa de Jesús cuando le quitaron los libros de los que ella se fiaba: “Yo te daré el libro vivo”. Cristo es el libro que les recomiendo vivamente. Pero hay que buscarlo en la Escritura y en el Evangelio, en la adoración silenciosa; hemos perdido un poco el sentido de la adoración; tenemos que encontrar al Señor en el silencio de la adoración”*.

Al mencionar el Congreso Eucarístico Nacional, ensalzó a sus dos patronos, el **beato Carlos Acutis** y **san Manuel González**, y destacó: *“eminentes ambos - como tantos santos en la Iglesia- en el arte de leer este libro vivo, ante el Sagrario, en una escuela silente y arrodillada. Y es precisamente de entre las catequesis de **san Manuel**, de donde me gustaría tomar una clave de respuesta a las preguntas que me han planteado. En una ocasión, **san Manuel** se dirigía a un grupo de fieles, reflexionando sobre el papel de las santas mujeres en el Calvario, como modelos de cualquier discípulo ante la cruz del Señor, entonces y ahora. Son un modelo”*.

Respecto a las enseñanzas del santo sobre la Pasión, el Papa comentó: *“nos advierte que ‘Jesús no deja de padecer’. Dice que Jesús está en el Calvario hasta el fin de los tiempos; aunque está resucitado, sigue estando en el Calvario en la persona de sus*

hermanos. En cada sagrario, en cada copón consagrado vemos erigirse la cruz, y nos pregunta: ¿podemos hacer algo para aliviar al Cristo sufriente de hoy? ¡Háganlo, háganlo cuanto antes!, pero háganlo siendo conscientes de que ‘la Pasión será la compañera del Jesús de vuestros Sagrarios’ en cada hermano y hermana que sufre, y lo que Dios les pide es que no los dejen abandonados. No dejen abandonados a los que sufren, no dejen abandonado al Señor del Sagrario, convézanse que no van a poder hacer nada con las manos si no lo hacen también con las rodillas. Adoración, silencio eucarístico e intercesión ante el Sagrario. Y después sí, servicio.

Pero es como el pingpong, una lleva a la otra, una lleva a la otra.

Jesús, nos dice **san Manuel**, no pretende de nosotros que impidamos la Pasión, sino que le demos gloria en medio de ella”.

San Manuel fue un claro modelo de servicio sacerdotal. El Papa destacó: *“inspirándome en estos santos, dejo al Señor en el Sagrario que responda a sus inquietudes. Algunas respuestas*

*tal vez les parecerán ingenuas, como los esfuerzos del joven Carlos Acutis por difundir algo que para él fue un descubrimiento excepcional, “una autopista al cielo”. Otras parecerán superarles, como llevar adelante las obras sociales y apostólicas que promovió **san Manuel**. En realidad, este pastor, en sus recomendaciones, afirmaba que, por encima de todo, lo que un cura puede hacer, empieza hoy, con la oración sencilla, la palabra cercana, la acogida fraterna y el trabajo perseverante. Oración sencilla, palabra cercana, acogida fraterna y trabajo perseverante. ¡No se reserven!”*.

El papa Francisco concluyó con el siguiente mensaje: *“Abandónense en Aquel que los ha llamado a entregarse, y les pide solamente fidelidad y constancia, con la certeza de que es Él quien lleva su obra a término y hará que sus esfuerzos den buenos frutos. Y ojalá siembren mucho, y ojalá no tengan que tomar pastillas para dormir porque llegan cansadísimos a la noche. ¡Ojalá! Muchas gracias.*

“Abandónense en Aquel que los ha llamado a entregarse, y les pide solamente fidelidad y constancia, con la certeza de que es Él quien lleva su obra a término y hará que sus esfuerzos den buenos frutos...”

Práctica del amor a Jesucristo

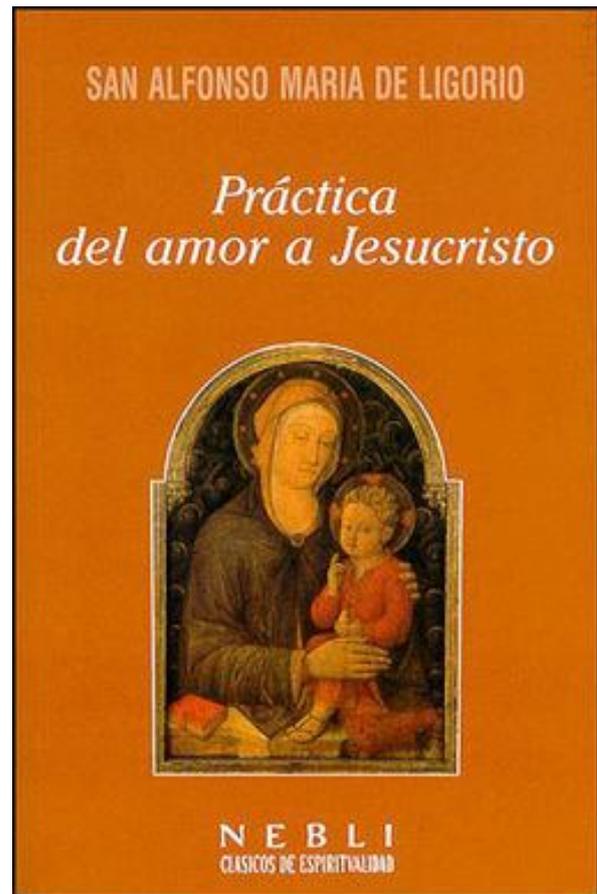
Si mal no recuerdo, cuando Juan Pablo II se refería a la Eucaristía solía emplear el término *Jesucristo-Eucaristía*, con el fin de recordar lo que santo Tomás nos señala en el canto eucarístico **Adóro te devóte**: “*In Cruce latébat sola Déitas; at hic simul et humanitas*”. Es decir, “*en la Cruz se escondía sólo la divinidad, pero aquí también se esconde la humanidad*”. Por ello, si adoramos y veneramos a la Eucaristía, lo hacemos a Cristo-Jesús. Por eso amar la Eucaristía lo expresamos amando a Jesucristo, de ahí este libro de espiritualidad ya clásico.

Merece la pena dar algunas pinceladas de la biografía del autor, **san Alfonso María de Ligorio**. Nació el 27 de Setiembre de 1696 en un pueblecito cerca de Nápoles, en el seno de una familia de abolengo español. Fue un “niño prodigio” con gran facilidad para idiomas, arte, música, etc. A los 16 años, como caso excepcional, se doctoró, tanto en derecho civil como canónico, en la Universidad de Nápoles y a los diecinueve años ya era un abogado famoso. Se dice que en ocho años de ejercicio profesional no perdió un caso, hasta que un día, en otro litigio, del que había hecho una brillante defensa, le hicieron firmar una declaración amañada, la cual establecía que se había equivocado. Esto cambió radicalmente su vida.

Sintió la llamada de Dios y, pese a la oposición de sus padres, fue ordenado sacerdote con treinta años. Fundó la Congregación Misionera del Santísimo Redentor (*Redentoristas*) y a los sesenta años fue nombrado por el Papa obispo de la diócesis de Agatha del Goti, que aceptó a regañadientes. Después de trece años, debido a su padecimiento de artrosis cervical progresiva, el Papa accedió a su retiro.

Los doce años siguientes fueron todavía aún más difíciles y dolorosos, tanto físicos (quedó, además, prácticamente ciego), como espirituales; fue expulsado de la Orden que él había fundado. Escribió más de 111 obras. Fue canonizado en 1839 y proclamado «**Doctor de la Iglesia**» en 1871; es el patrono de los abogados católicos, de los moralistas y de los confesores.

El libro consta de 17 capítulos, de desigual extensión. Todos los capítulos tienen su título y, excepto el 2, 3 y 4, los demás tienen su epígrafe correspondiente. Todos ellos están tomados de la



primera carta de san Pablo a los Corintios. El del capítulo primero es: *Si alguno no ama al Señor sea anatema (I Cor.16,22)*, y el título del mismo: “Cuánto merece ser amado Jesucristo por el amor que nos mostró en su pasión” y el del segundo: “Cuánto merece ser amado Jesucristo por el amor que nos mostró en la institución del Santísimo Sacramento del Altar”, por lo que no es necesario epígrafe. Análogo razonamiento se puede aplicar a los capítulos siguientes, tres y cuatro, cuyos títulos son: “De la gran confianza que nos debe inspirar el amor que Jesucristo manifestó en cuanto hizo por nosotros” el tercero, y “De cuán obligados estamos a amar a Jesucristo” el cuarto. Los epígrafes de los siguientes capítulos se nutren de la cita: *(I Cor.13, 4-7) El amor es paciente, es benigno, ..., todo lo tolera*. Todos ellos terminan con algunos párrafos que, englobados bajo el título común: *Afectos y Súplicas*, ofrecen sentimientos y oraciones.

Este librito, considerado una joya, obra maestra de espiritualidad, aunque fue escrito en 1768, se observa que no sólo fue dedicado a religiosos o fieles de vida consagrada, sino que demuestra el interés de su autor en asociaciones **para promover la santidad de los laicos**.

BENDECIDO UN CUADRO DE LOS BEATOS MÁRTIRES DE PUENTE GENIL

El pasado domingo, 22 de octubre de 2023, la Archicofradía del Santísimo Sacramento de la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación celebró la función religiosa de renovación de la consagración de Puente Genil al Sagrado Corazón de Jesús, hace ahora 79 años. Durante la misa, fue bendecido el cuadro que la parroquia había encargado al pintor Herreros Rodero, representando a los catorce mártires de Puente Genil en la ceremonia que tuvo lugar en la Catedral de Córdoba el 16 de octubre de 2021. Se trata de un cuadro donde quedan retratados, con multitud de detalles, todos los mártires: el párroco y cuatro coadjutores de la parroquia de la Purificación, tres frailes franciscanos del convento de Ntra. Sra. de la Victoria, tres seminaristas y tres laicos.

El cuadro muestra a los Beatos en adoración en torno al altar donde se expone a Jesús Sacramentado en la custodia de plata y esmaltes de la Adoración Nocturna de la ciudad y junto a ella, sobre la mesa de altar, la palma, símbolo identificador del martirio sufrido. De fondo, el Sagrado Corazón de Jesús —muchos murieron dando vivas a Cristo Rey— y la fachada de la Parroquia Mayor de Nuestra Señora de la Purificación, que es la que ha encargado la pintura y a cuya jurisdicción eclesiástica pertenecían trece de los catorce beatos. La mayoría de los Beatos pertenecían bien a la Adoración Nocturna Española (en negrita), bien a la Archicofradía del Santísimo Sacramento, o a ambas, razón por la que Cristo Eucaristía y el Sagrado Corazón de Jesús son el eje central de la composición.

Los Beatos se dividen en 4 grupos. Por un lado, el clero sacerdotal se presenta revestido con alba de puntilla y estolas a la usanza de la época, éstas son de color rojo, símbolo de la sangre martirial derramada. De izquierda a



derecha y de pie, se han pintado a los coadjutores de la parroquia: Alfonso Gallardo Moreno, **José Pineda Cejas**, Ricardo Morales García —que por ser capellán de la ermita, hoy santuario, de Jesús Nazareno, porta una réplica en orfebrería del «Terrible»— y **Lorenzo Pérez Porras**, destacando sobre todos ellos el párroco, **Juan Lucena Rivas**, con casulla y la imagen de la Titular de la parroquia en sus manos, la Virgen de la Purificación. De izquierda a derecha y arrodillados vemos a los tres seminaristas: **Antonio Montilla Cañete**, José Ruiz Montero y **Manuel Montilla Cañete**, revestidos con dalmáticas, a modo de acólitos, ofreciendo incienso al Señor. En el otro lado encontramos a los tres frailes franciscanos (OFM) del convento de N^a S^a de la Victoria de Puente Genil en actitud devota: Buenaventura Rodríguez Bollo, Domingo Montoya y José Roig Llorca. Por último, en la fila inferior, los tres laicos: de izquierda a derecha, **Adriana Morales Solís** —terciaria franciscana, velada y con un rosario en las manos— y **María Antonia Vergara Melgar**, también con velo y sosteniendo una imagen de la Virgen de las Angustias de la que era devota y, por último, cerrando la composición, su esposo, **Francisco de Paula Ortega Montilla**, mostrando la banda de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, atributo propio de su condición de cofrade mayor de la misma en el momento de su martirio y con un cirio encendido en la mano izquierda, simbolizando la llama de la fe.

Puede verse la información en la [diócesis de Córdoba](#).

En este número de la revista, interrumpimos temporalmente la publicación de los “prospectos”. Con motivo de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el próximo **7 de junio**, y la clausura de los **Años Jubilares de Valladolid** y del **Cerro de los Ángeles**, parece oportuno recordar y destacar las siguientes publicaciones de “**La Lámpara del Santuario**”, de **1875** y **1876**:

En **1875**, el Santo Padre beato Pío IX invitó a toda la Iglesia a realizar, en cada diócesis, la consagración al Sagrado Corazón de Jesús. “**La Lámpara del Santuario**” (Tomo VI. Página 238) número de junio de 1875, publicó la siguiente **CRONICA**:

“El 16 de Junio de 1875 será de imperecedera memoria al corazón de todo buen católico. Acogiendo su Santidad los votos de gran parte del episcopado y de multitud de fieles, que solicitaban ponerse bajo el amparo especialísimo del Sagrado Corazón de Jesús, conmemorándose en dicho día 16 el segundo centenario de la revelación del Salvador a la Beata Margarita María de Alacoque, e inauguración del Culto del Corazón deífico, a la vez día glorioso por ser el trigésimo aniversario de la elección pontificia, el Santo Padre nuestro amado Pío IX dispuso que todos los católicos se consagrasen especialísimamente al Corazón amoroso de Jesús. La voz del supremo pastor fue al punto oída por el rebaño fiel, y exactamente cumplida. Todos los Obispos se apresuraron a dar pastorales a sus diocesanos, preparándoles a esta solemnidad y disponiendo la forma de celebrar la consagración, y con efecto, esta se ha llevado felizmente a cabo con el éxito más brillante al par que consolador. De todas partes hemos recibido excelentes noticias relativas a esta festividad. Los periódicos religiosos las han enumerado al por menor. LA LÁMPARA no puede descender a referirlas. Baste decir en lo que cumple a nuestro objeto que numerosas comuniones tuvieron lugar, y que con tan plausible motivo hubo solemnes exposiciones y fiestas al Santísimo Sacramento. ¡Quiera el Corazón de Jesús acoger benigno nuestros votos y los de la Iglesia toda, santamente congregada en ese día al pie de los altares, y dispense propicio fervor a los buenos, valor a los que luchan contra el error y el vicio, conversión a los pecadores, bendiciones a su Iglesia para que entre desde ese día en un nuevo período de triunfos y conquistas mediante el Divino Corazón de Jesús!”.

Al año siguiente, el número correspondiente a **junio de 1876**, se inició con el siguiente artículo del venerable **D. Luis de Trelles**.



CONSAGRACIÓN DE LA LÁMPARA DEL SANTUARIO AL CORAZON ADORABLE DE JESÚS

En el Sacramento augusto hay tres puntos de vista admirables, que atraen la atención del cristiano por su dulce afinidad, y los tres corresponden al Verbo humanado y sacramentado. El Sacramento, el Sacrificio, y la Comunión.

El Sacramento toca al Verbo; el Sacrificio, que se refiere principalmente a la humanidad, y la Comunión, que tiene que ver con ambas naturalezas divina y humana que hay en Jesucristo, y que nos pone en relación con ellas de una manera inefable.

En el Sacrificio, la esencia es la matación o aniquilamiento del Hombre-Dios ante la faz de su Padre Eterno, en honor de la Divinidad y en satisfacción de nuestras culpas, y el móvil es la voluntad divina y humana de la sacrosanta Víctima que se inmoló realmente en la Cruz, y que místicamente reproduce la inmolación en el ara santa.

El verdadero sacrificio se verifica en el Corazón de Jesús, que realizando la oblación del Hijo de Dios a su Padre, consumó en el tiempo la promesa eterna.

El corazón es el centro de la vida humana; porque si físicamente es la máquina que impulsa la sangre hasta las últimas extremidades del cuerpo, produciendo la circulación y constituyendo el centro de la vida orgánica, es también, al propio tiempo, el centro

de las afecciones del hombre, y como el foco de su amor, que es el secreto de su vida moral.

El amor hace latir más precipitadamente aquella preciosa entraña, y la vida física, y la vida intelectual, y la vida moral, se acrecientan al compás de la circulación apresurada de la sangre que la pasión enciende.

Buena o mala que sea la cosa, o persona, o idea que amamos, el corazón responde a la presencia o al recuerdo del objeto con la precipitación de sus pulsaciones, transmite a todo el organismo aquella especie de sobrevida que recibe, y la comunica a la circulación general y a la invasión, y aún la mente se vivifica; de modo que la persona entera acrecienta sus facultades al impulso del corazón sobreexcitado.

La expresión metafórica que coloca los afectos del hombre en su corazón, suponiéndole como un centro de la vida moral, no hace más que expresar una verdad conforme a lo que dejamos expuesto; mayormente si se advierte que aquella noble entraña es la primera que obedece a la imaginación impresionada, o a la voluntad, y que luego trasmite su emoción a todo el organismo del hombre.

No es preciso insistir sobre este pensamiento, demasiado evidente para todos los lectores, como quiera que su enunciación convenga a nuestro intento.

Establecida esta verdad, aplicarla a la vida eucarística de Jesús en el Sagrario es tan fácil como sacar de una premisa cierta una consecuencia lógica.

Puesto caso que Jesús vive en la Forma consagrada, que es su Cuerpo, y por concomitancia reúne su alma y su sangre, resulta indudable que la vida humana del Verbo encarnado reconoce por centro impulsivo su sacratísimo Corazón, a donde van a parar y en donde se hospedan, por decirlo así, sus afecciones, que son otras tantas virtudes eucarísticas.

El amor a Dios y a los hombres que abraza el cuerpo de Jesucristo en su vida sacramental es el motor de esta misma vida y el horno del fuego sagrado que avalora su sacrificio permanente, toda vez que se ofrece allí como Víctima a su Eterno Padre; Víctima siempre inmolándose y siempre inmolada ante la faz de Dios, para su gloria y para la salvación del linaje humano.

Dios ha querido que este hecho tan palpable ejerciese sobre la humanidad creyente toda su influencia benéfica en los últimos tiempos, aunque la verdad a que nos venimos refiriendo se halle esparcida de una manera menos concreta en las obras de los Santos Padres, especialmente en San Bernardo, que

tuvo el don profético de este secreto del divino amor, y en algunos otros Santos que sería muy fácil enumerar.

Realizando esta promesa, hecha en el siglo XIII a Santa Gertrudis, y en el XVI a doña Sancha Carrillo, a doña Ana Ponce de León, condesa de Feria, religiosa de Santa Clara de Montilla, y a doña Marina de Escobar, fundadora de las Recoletas de Santa Brígida, ilustres y venerables españolas; en 1673 y 1686 el Señor reveló la devoción del Sagrado Corazón de Jesús a sor Margarita María de Alacoque, y lleva un siglo esta piadosa idea, y su propaganda continúa en toda la cristiandad, haciéndose cada día mayor.

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO no necesitaba expresar su consagración al divino Corazón de Jesús, que late continuamente en el Sagrario, porque el culto de la sagrada Hostia no es diferente del que se tributa al sacratísimo Corazón.

Sin embargo, puesto que los fieles de la Iglesia se ofrecieron al Señor bajo esta forma, por la iniciativa de Pío IX, en 16 de Junio del año pasado de 1875, y ya que en este mes que escribimos se celebra el 15 el **Sanctissimum Corpus Christi**, y el 23 el día dedicado hace años a esta solemnidad del Corazón de Jesús, hemos querido consignar en el presente número nuestra dedicación, que de hoy en más será nuestra enseña y nuestro hogar.

El Rey Profeta lo había dicho: que el fuego del Señor residía en Sion y su hogar en Jerusalén, prediciendo que en la montaña había de ser acrisolado el amor que nos redimió, y en el Sagrario había de perpetuarse su hogar, permaneciendo allí hasta el fin de los siglos.

Nosotros, adoradores, siquiera tibios, del amoroso Jesús sacramentado, y dedicados a propagar su culto y la frecuente comunión, nos hallamos espiritualmente en la vía de su Corazón amantísimo, y justo es que pretendamos habitar en este templo en que verdaderamente se adora a Dios en espíritu y verdad. En este templo, que es, a un tiempo mismo, centro de la vida humana del Verbo, receptáculo y trono de su vida divina, y foco que irradia en todos los que le aman sus gracias celestiales y los destellos de su amor a Dios y de su caridad para con los hombres por Dios. Este es el corazón contrito y humillado de que habló David en el salmo 50, que el Señor no despreciará, puesto que los humanos sacrificios no le agradan, sino el sacrificio del espíritu atribulado, y no le place el holocausto que no arda en el fuego sagrado, cuyo horno es el deífico Corazón.

Este es el centro a donde convergen los rayos del Espíritu Santo. Amor nocional que hace su morada en el Corazón sacratísimo de Jesús.

Y éste, por último, y para poner fin a este orden de consideraciones, es el punto central de la creación del Sol divino que se oculta bajo la nube blanca de las especies consagradas en la santa Hostia, realizando la profecía del Antiguo Testamento, para penetrar en el Egipto místico del corazón del hombre y derribar y conmovier, siquiera temporalmente, todos los ídolos, y destronarlos o arrojarlos por el suelo, como lo hizo Jesús en el Egipto terrenal cuando penetró en él en su infancia, acompañado de María y de José.

Dar culto a la Eucaristía, es dárselo directa y principalmente al divino Corazón de Jesús; recibirlo en la Comunión, es recibir el Corazón palpitante del Hijo de Dios vivo; darle gracias después de comulgar, es conglutinarse con aquel amante Corazón, que no desea otra cosa que llevar a cumplido efecto su promesa de vivir en nosotros, y que nosotros vivamos en Él.

Frecuentar la mesa celestial, es acercarse a este horno de amor, asimilarse esta Víctima sacrosanta, enrojecer los labios, como dice San León, con la sangre del Cordero inmaculado, e instilarse en las venas la sangre real del Hijo de David, al menos por una manera misteriosa y espiritual.

El que recibe al Señor con la debida, o siquiera mediana preparación, se aduna con el Corazón divino y toma sus méritos y su espíritu de sacrificio y de anonadamiento que hace el sacrificio, y lo puede ofrecer a Dios por los pecados del mundo y por las almas justas del purgatorio, para apresurar el momento de que vayan al cielo a formar la corte del Cordero sacrificado, y cantarle alabanzas eternas.

Permitid, Señor, que latiendo nuestros corazones unísonos con el de vuestro Hijo santísimo,



merezcamos los redactores, y lectores, y colaboradores de la pobre Revista para la que se escriben estas líneas, y el mundo entero que no os conoce, el perdón de nuestros pecados y hacer parte un día de la celestial Jerusalén.

Y entre tanto os prometemos, por nuestra parte, renovar estos votos en la primera Comunión sacramental que hagamos, que es la fuente perenne de nuestra salud y de nuestra inspiración, que transmitiremos de hoy en más en honra y gloria, y para propagación, y conocimiento, y estimación de aquel amor inefable que tiene su asiento en el Corazón deífico de Jesús, su lecho, como el de Salomón, en el Tabernáculo, y su Trono excelso en la patria celestial.

(La Lámpara del Santuario Tomo VII, 1876 págs. 201-206)

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria
(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

*"La Adoración
es una fuerza poderosa
para la vida de la Iglesia"*

(Luis de Trelles)



TRATEMOS BIEN A DIOS

Con esta **Guía del Adorador** tratamos de ir aprendiendo. Tiene como misión ir llamando la atención en algunos puntos que nos sirvan para cuidar nuestros turnos y secciones, que nos sirvan para acercarnos al Señor, al Dios de Dios, que está realmente vivo en la Eucaristía. En esta ocasión lo hacemos de nuevo de la mano de nuestro venerable fundador, D. Luis de Trelles.



énfasis del rezo llegó a ser rayano en lo ridículo...” (Hablando con Jesucristo Sacramentado. Oraciones. Fundación Luis de Trelles. Página 53).

Del mismo modo, cuentan testimonios del Convento de Junquera que, concluido sus rezos, D. Luis de Trelles, *“salía andando de espaldas al pórtico y mirando siempre fijo al Sagrario”* (obra citada página 53). O aquel otro testimonio que cuenta como D. Luis alabó a determinados seminaristas indicando que *“eran una esperanza para la Iglesia”* y al preguntarle por qué lo decía, respondió que lo notaba en

Vamos a contemplar cómo D. Luis cuidaba el trato con el Señor, en esos pequeños detalles formales que a veces nos pasan desapercibidos pero que van conformando una sensibilidad de trato con el misterio, un modo de tratar al Dios vivo, realmente presente en la Eucaristía.

cómo *“toman el agua bendita y se persignan bien, y hacen mejor aún las genuflexiones ante el Santísimo Sacramento”* (obra citada página 55).

En el Antiguo Testamento vemos como, para hablar con Dios, los grandes profetas se cubrían el rostro porque no se consideran dignos de ese trato. Luego, en el Calvario, la lanza que atraviesa el costado de Cristo, rasga el velo del templo y deja el acceso libre al *“santa sanctorum”* que antes estaba vedado al Sumo Sacerdote. Gracias a la encarnación y muerte redentora de Cristo podemos entrar en trato de intimidad con Dios, podemos tratar tú a Tú con Él. Por eso, en el episodio de la trasfiguración del Señor, Elías y Moisés conversaban cara a cara con el Señor, cosa que no pudieron hacer antes de Cristo.

Estas anécdotas de nuestro fundador nos están proponiendo como un examen de conciencia tanto individual -como adoradores nocturnos- como colectivo -en nuestras Secciones o Turnos-. Por eso desde esta **Guía del Adorador** proponemos hoy examinar, revisar y mejorar estos aspectos en nuestra vida de oración y en el discurrir de nuestras velas.

Pero esta familiaridad no nos tiene que quitar el recogimiento y la piedad con que tenemos que tratar al Señor, con que tenemos que hacer el rito de nuestras adoraciones nocturnas.

A modo de preguntas podemos pensar:

¿Cómo tratamos al Señor?

¿Cómo entramos y salimos de su presencia?

¿Cómo nos Santiguamos, cómo tomamos el agua bendita?

¿Cómo recitamos los himnos y los salmos?

¿Cómo hacemos los relevos de los turnos?

Ya los enemigos contemporáneos de D. Luis le criticaban por la solemnidad con que impregnaba sus velas; decían que eran *“cosas de Trelles”*. *“Con el nuevo rumbo emprendido por Trelles... la lentitud, solemnidad y*

Cuiden los jefes de turno poner atención en estos detalles y los adoradores pongan empeño en cuidar su trato con el Señor, de tal manera que cualquiera que pueda vernos adivine allí el misterio tan grande no ya de un Dios encarnado sino, además, de un Dios escondido en algo tan vulnerable como un trazo de pan.



CARAVACA
DE LA CRUZ 2024 Murcia
AÑO JUBILAR

SOLEMNE VIGILIA NACIONAL
ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
15 Junio



PREPARA TU CAMINO INTERIOR

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org